

598
-C-

El arte de ver con inocencia

Pláticas con Luis Barragán

Aníbal Figueroa Castrejón



UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO

Luis Barragán murió en noviembre de 1988. Más que ningún otro arquitecto mexicano, su pensamiento ha dejado una profunda huella en la arquitectura.

Barragán amó intensamente a México y tuvo el valor de estar siempre orgulloso de ello y demostrarlo. Encontró una forma de arquitectura mexicana que conoce, acepta e integra lo universal, pero que se basa en un rico legado arquitectónico producto de la cultura de su país. Rescata y revalora, sin folclorismos, los elementos arquitectónicos tradicionales, reinterpretando materiales, colores y procedimientos constructivos. La Universidad Autónoma Metropolitana ha publicado este trabajo con la seguridad de que un mejor conocimiento de la obra y los conceptos del arquitecto Luis Barragán serán de gran utilidad para las nuevas generaciones.



El arte de ver con inocencia

Pláticas con Luis Barragán



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Rector General

Dr. Luis Mier y Terán Casanueva

Secretario General

Dr. Ricardo Solís Rosales

UNIDAD AZCAPOTZALCO

Rector

Mtro. Víctor Manuel Sosa Godínez

Secretario

Mtro. Cristian Eduardo Leriche Guzmán

Coordinador de Desarrollo Académico

Mtro. Luis Soto Walls

Coordinadora de Extensión Universitaria

D.C.G. María Teresa Olalde Ramos

Jefa de la Sección de Producción y Distribución Editoriales

Lic. Silvia Lona Perales

217671

C.B. 2893367

El arte de ver con inocencia

Pláticas con Luis Barragán



Aníbal Figueroa Castrejón

2893367

Cuadernos Temporales 13



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD AZCAPOTZALCO

UAM
NA759
B3.7
F5.4

Portada

Virginia Flores y Tania Rodríguez

Fotografía de la portada

Arq. Gloria Castorena Espinosa

Diseño gráfico

D.G. Karen Contreras Erdt

D.G. Verónica Arroyo Pedroza

Primera edición 1989

© Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
División de Ciencias y Artes para el Diseño
Coordinación de Extensión Universitaria

Segunda edición 2002

© Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
Av. San Pablo 180, col. Reynosa Tamaulipas
México, 02200, D.F.

ISBN: 970-31-0000-7

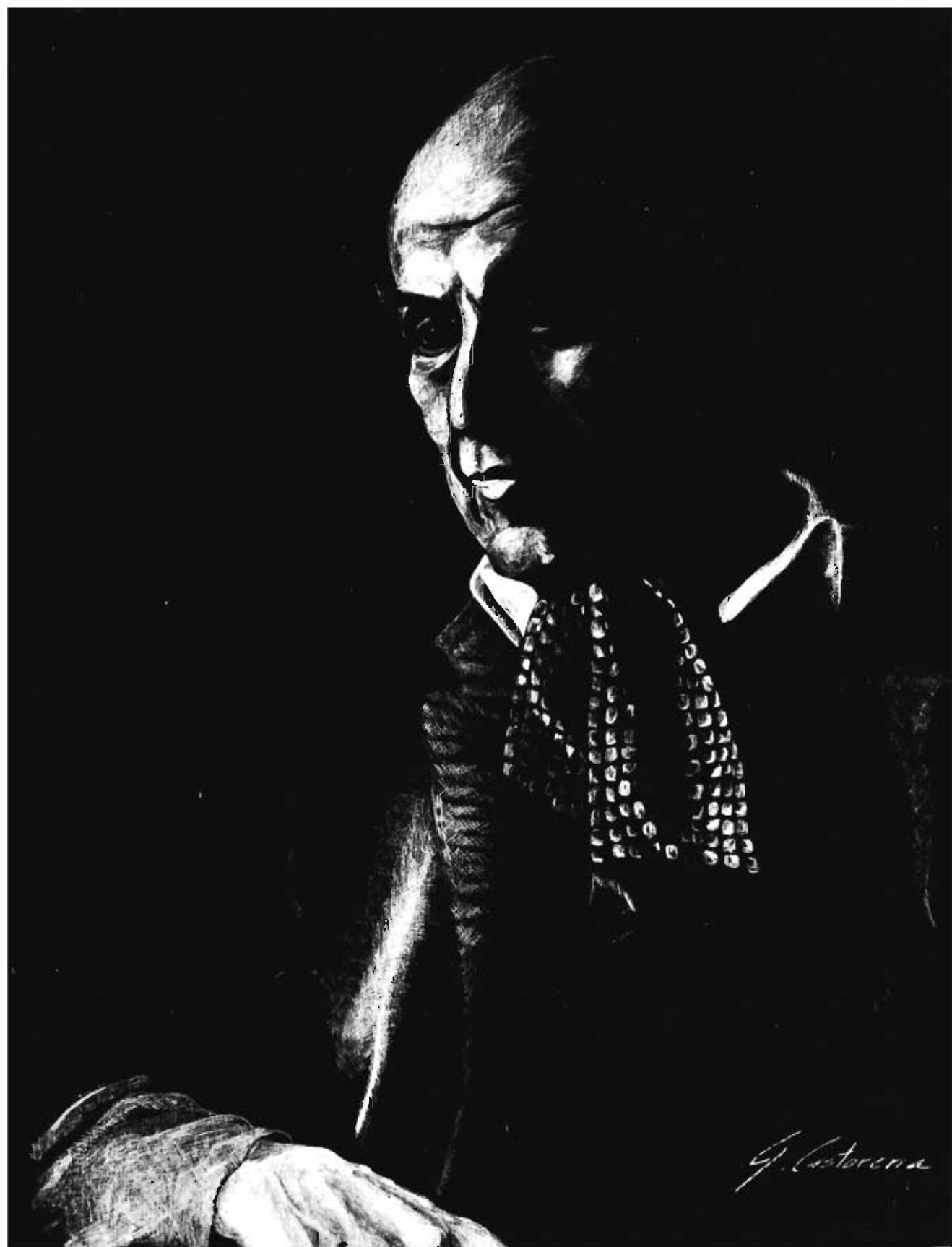
Impreso y hecho en México

Printed and made in Mexico

Agradecemos a las siguientes personas e instituciones
su ayuda desinteresada para llevar a cabo este trabajo:

Familia Folke Egerstrom
Familia Gálvez
Francisco Gilardi
Familia González Luna
Familia Prieto López
Fernando Cárdenas
Gloria Castorena
Max Cetto
Juan José Colín Anaya
Raúl Ferrera
Víctor Fuentes
Guillermo García
Bosco Gutiérrez
Felipe Icaza
Alberto Moreno
Fausto Rodríguez
Manuel Rodríguez
Antonio Toca
Asociación de Colonos del Fraccionamiento Las Arboledas
Asociación de Colonos del Fraccionamiento Los Clubes
Asociación de Colonos del Fraccionamiento Jardines del Pedregal

Luis Barragán, por Gloria Castorena



ÍNDICE

Introducción	15
Algunos datos biográficos	21
Luis Barragán en el Premio Pritzker	46
Religión y mito	47
Belleza	50
Silencio	54
Soledad	58
Serenidad	60
Alegria	62
Muerte	64
Jardines	66
Fuentes	70
Arquitectura	74
El arte de ver	78
Nostalgia	82
Recuerdos de las pláticas con Luis Barragán	84
Privacidad e intimidad	86
Abrigo	88
Color	90
La casa de Luis Barragán (Tacubaya, Cd. de México, 1947)	94
Las Torres de Satélite (Cd. de México, 1957)	98
San Cristóbal (Los Clubes, Cd. de México, 1968)	102
El trabajo con Louis Kahn (La Jolla, California, 1965)	106
El Cano (Tepotzotlán, Edo. de México, 1969)	108
Una torre (Monterrey, Nuevo León, 1978-1984)	110
El taller	112
La casa Gilardi (Tacubaya, Cd. de México, 1976)	114
Forma o Función	118
Misterio	120
Armonía	122
La arquitectura personal	124
La magia del pintor	128
Epílogo	130
Bibliografía	133

Toda arquitectura que no exprese serenidad no cumple con su misión espiritual. Por eso ha sido un error sustituir el abrigo de los muros por la intemperie de los ventanales (*Five Mexican Architects*, 1967, 54).

Los jardines abiertos son pasados a ochenta kilómetros por hora, apenas si son vistos por los viajeros. No se usan como deben ser usados: lugares de estar, para sentarse, para comer; sitios de reunión para las gentes que viven en la casa (1967, 62).

¿Cuándo podrá la gente meditar, viviendo tan en público como lo hace? La actividad en la vida pública nos aleja de la posibilidad de encontrar la paz y la serenidad que deben ser experimentados cada día (1967, 64).

La construcción y uso de un jardín acostumbra a la gente a la belleza, a su uso instintivo, incluso a su búsqueda (1967, 65).

Antes de la era de las máquinas, incluso en el centro de las ciudades, la naturaleza era la compañera en la que todos confiaban, socia del panadero, del carnicero, del herrero, del carpintero. Hoy en día, la situación se ha invertido: el hombre ya no se encuentra con la naturaleza, incluso cuando deja la ciudad para comulgar con ella. Encerrado en su brillante automóvil, su espíritu está impreso con la marca del mundo del que surgió el automóvil, es, dentro de la naturaleza, un cuerpo extraño. Una cartelera cinematográfica es suficiente para borrar el llamado de la naturaleza. La naturaleza se vuelve entonces un fragmento de naturaleza, y el hombre un fragmento de hombre. El prometido diálogo entre hombre y naturaleza se convierte en un histérico, monótono monólogo humano (1967, 77).

LUIS BARRAGÁN

INTRODUCCIÓN

La obra de Luis Barragán es única, ya que expresa de una manera notablemente fiel su forma de pensar y de vivir, el amor y el respeto que siente por las tradiciones de su pueblo, a la vez que una extraordinaria sensibilidad artística en el manejo del espacio, la luz y el color. Se ha llamado a su forma de expresión "minimalista"; es decir, la arquitectura mínima, sintética, sin agregados o sobrantes.

Algunos amigos tuvimos la suerte de encontrarnos varias veces con el arquitecto Barragán en el ambiente único de su casa, su despacho y disfrutar su amable plática. Nos permitió visitar sus obras y comentar con él nuestras experiencias. Por eso quiero expresarle mi gratitud y agradecerle la paciencia que siempre nos dispensó, respondiendo a nuestras preguntas y dándonos nuevas ideas.

Este documento se ha dividido en tres partes: la primera comprende algunos datos biográficos, la segunda son los conceptos expresados por Barragán en el premio Pritzker y la tercera son notas de las charlas que sostuvimos en nuestras visitas. Todas ellas se han complementado en lo posible con una recopilación gráfica de su obra construida.

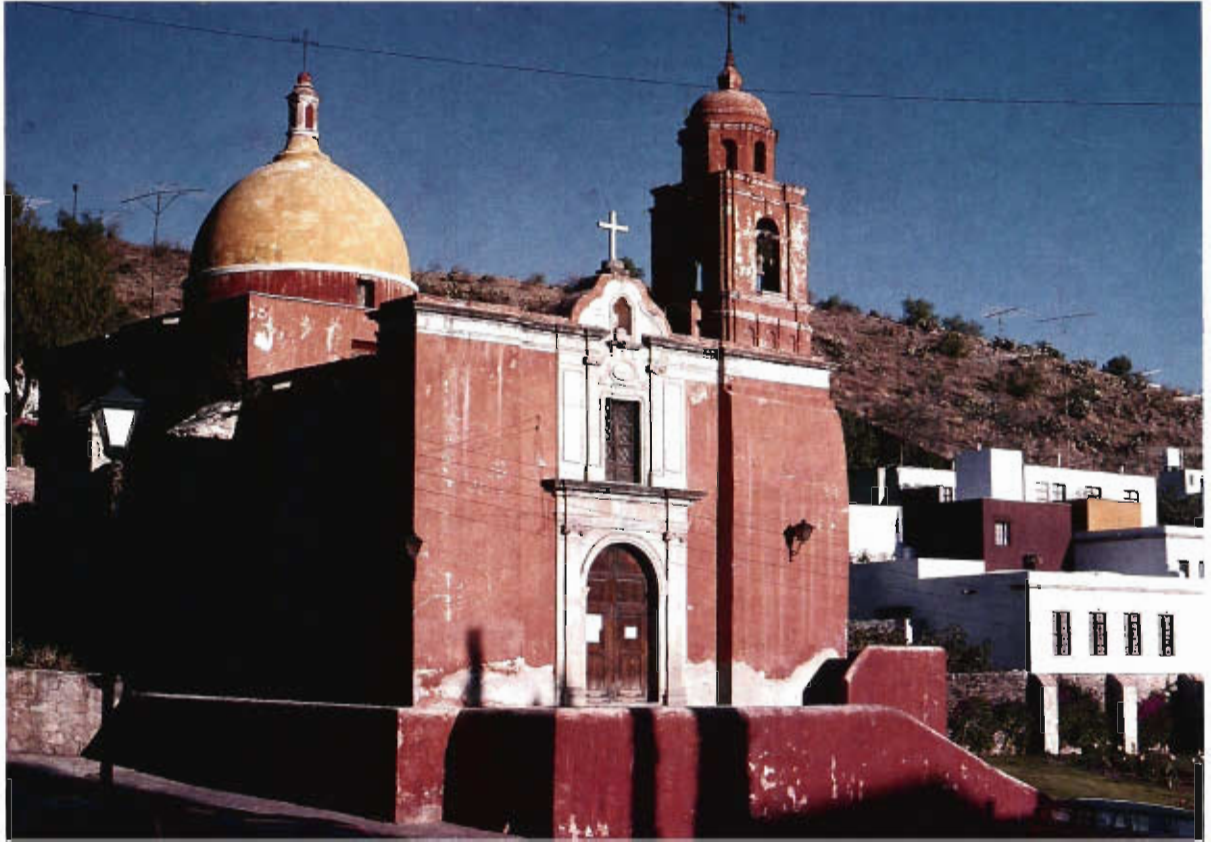
Cuando comentábamos con él que deseábamos hacer un trabajo sobre sus obras, nos aconsejó que estudiáramos sus ante-

cedentes y no sus obras terminadas. En este punto es donde merece el título de maestro, aun sin haber impartido nunca clases, porque a diferencia del camino que han tomado sus seguidores, es en la riqueza de sus antecedentes y en la libertad con que pueden ser asimilados donde radica su enseñanza. Barragán nos ha guiado a valorar la arquitectura que se encuentra en los palomares de las tribus africanas, en sus aldeas; en los pueblos, conventos y haciendas de México; en la pintura de Jesús "Chucho" Reyes; en el surrealismo de Magritte, de Chirico y Delvaux; en las proporciones griegas. Lo importante en él es que ha sabido darle su justo valor e interpretar estos elementos, para crear una expresión única y particular.

Barragán ha demostrado que la arquitectura puede ser acogedora y a la vez mágica y misteriosa; puede ser un cuadro o una escultura; persistente como la lava o efímera como el agua; tiene olor a madera y a lana; tiene la humedad de una fuente o el calor de una chimenea; tiene, en fin, tantos atributos como nosotros le queramos dar. La arquitectura para Barragán es el arte de crear y el arquitecto un artista único y solitario que la interpreta y la transforma.

Ciertamente existen algunas constantes en la obra de Barragán: la ortogonalidad en las plantas; el uso de vanos cuadrados y

Arquitectura popular. Iglesia, ciudad de Guanajuato, Guanajuato, siglo xvii



rectangulares; los acabados rústicos en los muros; el uso de madera en cubiertas y pisos; los colores vivos, básicamente los primarios o cercanos a ellos; las fuentes y el agua en general como elemento importante en la composición; el cuidado puesto en el tratamiento de los pavimentos; el manejo de la luz para provocar sombras, penumbras y espacios muy iluminados, jugando con sus contrastes; los patios y las azoteas con el cielo como cubierta; mobiliario sólido y sencillo de madera, piel y telas rústicas. Aun cuando todos estos elementos aparecen en forma más o menos constante en sus obras, cada proyecto es particularmente distinto y siempre aporta nuevos elementos y experiencias: cada uno de ellos tiene un ambiente diferente adecuado a su uso y a su espíritu. La arquitectura en este sentido es mágica, y la magia consiste en un planteamiento novedoso e inesperado. El no saber qué va a pasar detrás de una alta barda o un muro, e incluso el transformar el espacio dependiendo de la manera en que se recorra, se vea o se descubra, es la razón de su misterio y su sorpresa. La insinuación, la imaginación y el hecho de suponer o apenas dar a entender lo que ocurre a nuestro alrededor, da a sus edificaciones —junto con su originalidad no sólo como expresión sino como concepto— un valor que ninguno de sus imitadores ha podido igualar.

Barragán menciona que no hay que imitar su arquitectura, ya que ésta es una expresión personal, surgida de antecedentes e inquietudes propias. Por ello —al contrario de lo expuesto por Le Corbusier, en cuanto a la universalidad y sistematización de su obra— ésta es única y por lo tanto no es universal. Sin embargo, es digna de imitación la honestidad del arquitecto consigo mismo, con su pueblo, sus costumbres y sus tradiciones. El que trate de imitar las construcciones de Barragán hará “Arquitectura de aplastados”, el que trate de entenderla hará arquitectura. La forma es única, inimitable; el espíritu es universal.

Aníbal Figueroa



ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS

La arquitectura de Luis Barragán es atemporal, pudo haber sido construida hace cien años o dentro de cien años.

LOUIS I. KAHAN.

Luis Barragán nació en Guadalajara, Jalisco, en 1902. Su niñez transcurrió en el ambiente apacible de la capital tapatía de principios de siglo, alternando esta vida con largos periodos en las tierras, propiedad de su familia, en el área de Mazamitla, cercana a los límites de los estados de Michoacán y Jalisco. Son muy conocidos los nostálgicos relatos que hace de estos años; el ambiente mágico del agua, la tierra, las costumbres y en general la vida de estos lugares imprimieron su huella en él. Serán precisa-

Arquitectura morisca. La Alhambra, Granada, España, siglo XIV-XV.



mente esos recuerdos los que influyan y regresen transformados, muchos años después, como sus mejores obras.

Durante los turbulentos años de la revolución, continuó con su educación media y superior. Se inscribió en la Facultad de Ingeniería Civil en la Universidad de Guadalajara, obteniendo su título en 1925.

Sin embargo, Barragán es un arquitecto autodidacta. Al terminar sus estudios visita por primera vez Europa (1926). Este viaje dura casi dos años y será determinante para su futura profesión. Barragán cambia sus intereses de la ingeniería civil a la arquitectura y su historia. Visita entonces la Alhambra de Granada y sus jardines, cuyo recuerdo quedó profundamente grabado en él y regresará continuamente a influenciar sus obras. También adquirió una gran cantidad de libros de arte y arquitectura sobre África, los pueblos islámicos y la arquitectura vernácula europea.

A su regreso realiza sus primeras obras en Guadalajara y sus alrededores. Éstas incluyen casas para los señores Robles León (1927-1928), Harper de Garibi (1928), González Luna (1928-1929), Enrique Aguilar (1928), G. Cristo (1929), el “Parque de la Revolución” (1929) y finalmente algunas propiedades de su familia (1931). Se observa en todas ellas una clara influencia de la

Casa para renta, entrada, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1927.



arquitectura islámica y mediterránea. La respuesta a estas construcciones fue buena, como atestiguan los artículos publicados en diferentes revistas como *Architectural Record* (1931, 1935, 1935), *House and Garden* (1931) y *Domus* (1935).

Después de este periodo de actividad profesional, Barragán regresa a Europa. Esta vez se establece durante un año en París y asiste a una serie de conferencias impartidas por Le Corbusier (1931-1932); establece contacto con el escritor y arquitecto del paisaje Ferdinand Bac. Es por influencia de este último que viaja constantemente a la costa mediterránea para encontrar los “jardines mágicos” de España, Francia e Italia que Bac menciona. De regreso a México se hace cargo de los negocios de su familia en Guadalajara, actividad que lo mantendrá separado de la arquitectura por un lapso de cinco años.

A mediados de la década, en 1936, Barragán se traslada a la ciudad de México. Este cambio marcará una nueva etapa en su producción. Sus construcciones reflejan ahora la impresión que le causó el arquitecto suizo-francés. Son de esta época numerosos inmuebles para renta, tanto edificios de apartamentos como casas unifamiliares en las colonias Cuauhtémoc, Hipódromo-Condesa, etc. Destacan en sus edificaciones el manejo de la luz, el uso racional de todos los materiales y la carencia de ornamen-

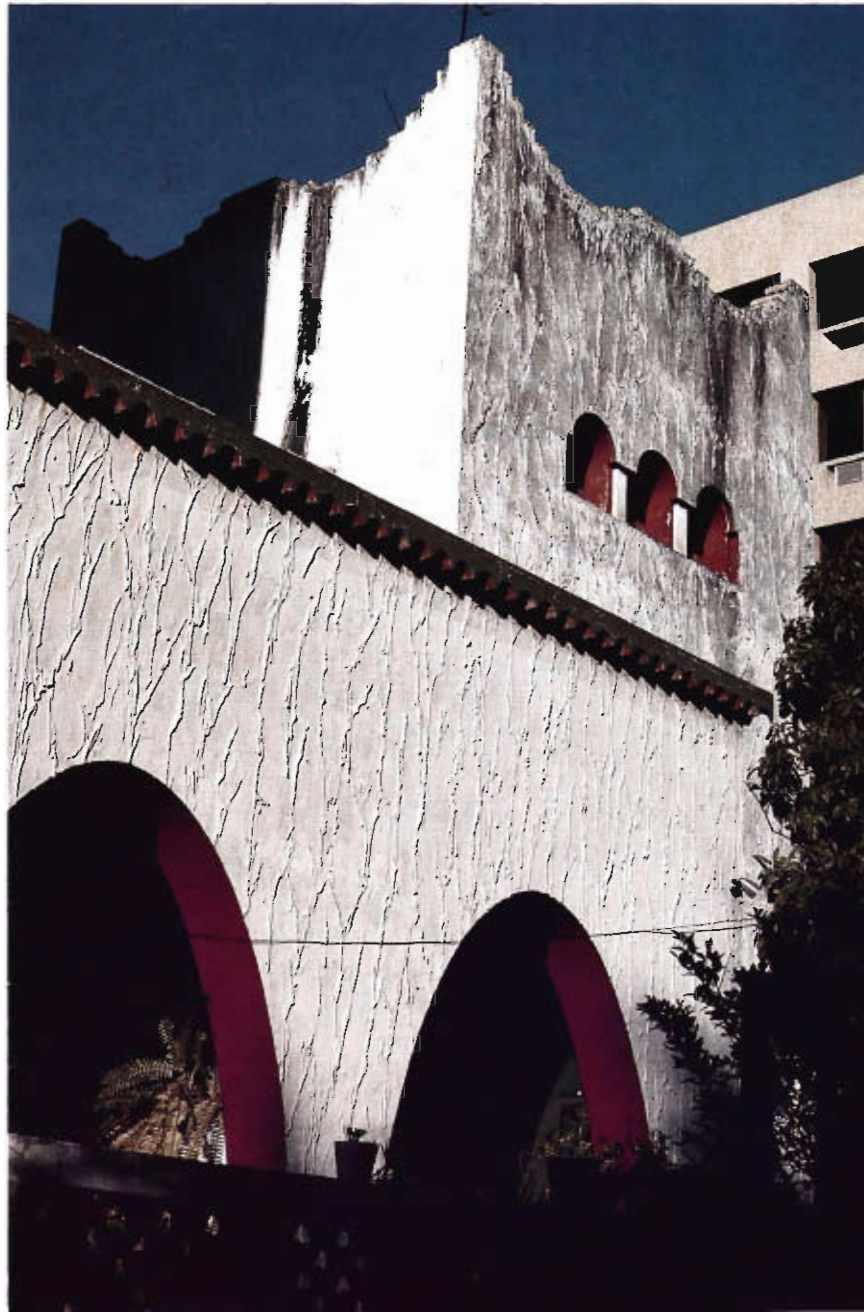
Casa González Luna. biblioteca. Guadalajara, Jalisco, Luis Barragán, 1929.



tación en favor del cuidado puesto en los detalles constructivos. Durante estos años trabaja ocasionalmente con otros ingenieros y arquitectos como José Creixell y Max Cetto. Con este último produce un finísimo inmueble de estudios para pintores en la Plaza Melchor Ocampo, en el que se incluyen todos los elementos básicos del movimiento modernista: doble altura en el estudio, grandes ventanales al norte, mezzanine que cumple las funciones de recámara, escalera de caracol, etc. Después de algunos años Barragán volverá a trabajar con Cetto en el diseño de las primeras casas de Jardines del Pedregal.

La década de 1940-1950 trae un cambio radical en las actividades del arquitecto. Abandona la arquitectura “comercial” y empieza a explorar el diseño de espacios abiertos en jardines y plazas. Nuevamente lleva su trabajo profesional de la práctica convencional de la arquitectura a la de inversionista y urbanista para el desarrollo de fraccionamientos. En 1940, compra un terreno grande en la antigua Calzada de Madereros. En él crea una serie de cuatro jardines —en uno de los cuales se encuentra actualmente su casa— haciendo uso de terrazas y escaleras para unir los diferentes niveles. Posteriormente, hacia 1944, adquiere “El Cabrío”. Esta propiedad rural, se encontraba al borde del río de la Magdalena y poseía una gran cantidad de ahuehuetes ma-

Dos casas en Parque México, exterior, ciudad de México. Luis Barragán. 1936.



Casa Cristo, exterior, Guadalajara, Jalisco, Luis Barragán, 1930.



Cuatro estudios para pintores, exterior, ciudad de México. Luis Barragán y Max Cetto, 1936-1940.

jestuosos, árboles que son parte de la vegetación original del Valle de México.

Nuevamente aquí explora las posibilidades del diseño de jardines, creando estanques y cascadas. Emplea grandes rocas que trae del cercano Pedregal de San Ángel, colindante con su propiedad, así como gigantescos troncos de formas caprichosas. Las piedras y los árboles pasan a ser verdaderas esculturas de la naturaleza que adornan los jardines. Es indudable que en este periodo Barragán aplica las teorías de Bac y los recuerdos de los jardines mediterráneos, adaptándolos a las características de México y sobre todo obteniendo un máximo provecho de las dramáticas cualidades estéticas de sus magníficos árboles y rocas.

Basándose en su experiencia de "El Cabrío", Barragán intuye las grandes posibilidades que presentan las formaciones de lava petrificada de San Ángel. Esta es una vasta extensión de piedra inhóspita e improductiva, habitada por escorpiones y víboras. Piensa que ahí sería posible crear una serie de jardines y casas habitación aprovechando su extraña belleza. Cada lote sería en realidad un jardín, la casa habitación sería sólo un refugio temporal. Asociado con José Alberto Bustamante compra en 1945, varias hectáreas de esta tierra y para 1948 funda la empresa fraccionadora Jardines del Pedregal de San Ángel. El arquitecto se

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.





aboca a la tarea de planear y urbanizar. Tiene la idea de ser respetuoso de la belleza casi surrealista del lugar. Para ello solicita asesoría a numerosas personas, entre ellas al pintor mexicano Gerardo Murillo, mejor conocido como Dr. Atl. El plan de urbanización sigue prácticamente las grietas existentes en la lava. Para probar que es posible el uso de esta tierra, crea una serie de jardines —hoy desaparecidos— que mostrarían las posibilidades arquitectónicas del terreno; diseña las plazas y puertas de entrada al fraccionamiento. Tiene entonces contacto por vez primera con Mathías Goeritz, escultor alemán radicado en México desde la década de 1930, autor de la escultura que se encuentra a la entrada del fraccionamiento. A nivel promocional construye una casa para la familia Prieto López (1948) y colabora con Max Cetto en el diseño de otras dos (1948-1949), que sirven como “casas muestra” de lo que sería el nuevo fraccionamiento. Implementa para este fin un estricto reglamento de construcciones que norma tanto las casas como los jardines.

Simultáneamente, en 1947, construye su propia casa en Tacubaya, donde emplea una nueva serie de elementos arquitectónicos. Teniendo plena libertad, experimenta aquí con materiales, espacios, luz, formas, proporciones, etc., y logra un resultado singular, completamente original y distinto a las formas emplea-

Casa Prieto López, estar-comedor, El Pedregal, ciudad de México. Luis Barragán, 1947.

2893367

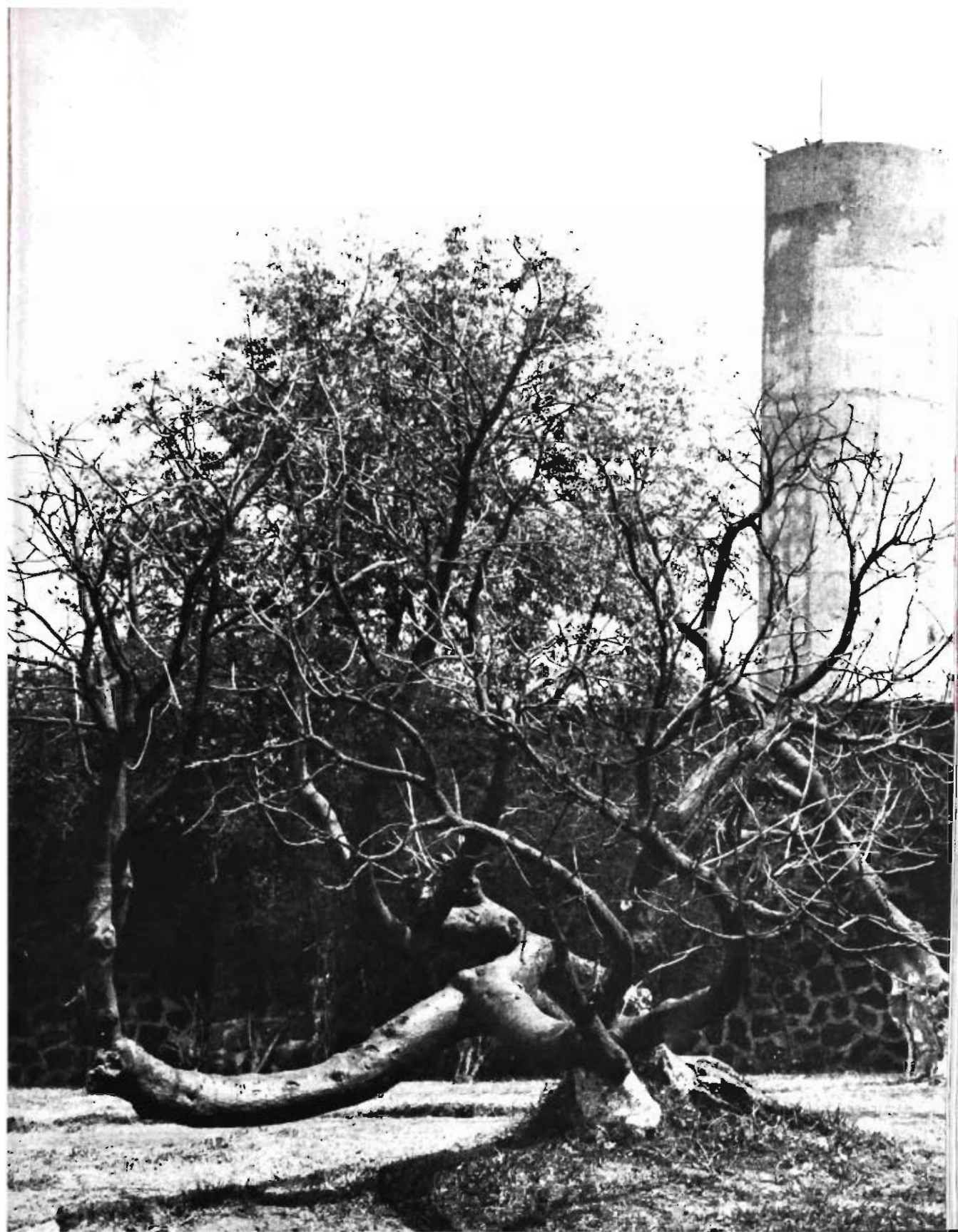
das por otros arquitectos contemporáneos. Tal vez su propia casa, la casa Prieto López y El Pedregal marcan el inicio de la madurez de su obra. En 1952, Barragán se separa de la compañía fraccionadora del Pedregal.

Dedica entonces su esfuerzo —durante tres años— a la remodelación y diseño del convento de las Madres Capuchinas del Purísimo Corazón de María. Colaboran en esta obra Jesús “Chucho” Reyes en la asesoría de color y Mathías Goeritz en el diseño del altar, vitrales y algunas piezas del mobiliario. El resultado es de una belleza insólita, emotiva y serena.

Al terminar la construcción del convento en 1955, Barragán proyecta los jardines del hotel Pierre Marqués en Acapulco. Se interna nuevamente en el negocio de bienes raíces ahora con la planificación de la colonia Jardines del Bosque en Guadalajara; este desarrollo incluye el diseño de una capilla. Desafortunadamente el proyecto no llegó a realizarse. A continuación construye otra excelente residencia en la ciudad de México para la familia Gálvez (1955-1956). Casi diez años después de las últimas que edificara en el Pedregal, ésta resulta ser otro brillante ejemplo de su obra.

En 1957, los promotores del fraccionamiento Ciudad Satélite, impresionados gratamente por su trabajo en el Pedregal, le comi-

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.



sionan la construcción del símbolo del fraccionamiento. Barragán invita nuevamente a Mathias Goeritz y entre ambos proyectan Las Torres de Satélite en la salida a Querétaro.

Al terminar las torres, vuelve nuevamente al negocio de bienes inmuebles. Asociado con algunos inversionistas inicia la promoción de otro fraccionamiento en los límites de la ciudad de México. Durante tres años diseña y construye Las Arboledas, con sus avenidas, plazas y fuentes. Impresionantes por su calidad y proporciones, las plazas de El Campanario, El Bebedero y el Muro Rojo son ejemplo de lo que él ha llamado “arquitectura emocional”. Al terminar este fraccionamiento, participa en el proyecto del Club de Golf La Hacienda en la ciudad de México.

En 1963, Barragán inicia otro pequeño fraccionamiento adjunto a Las Arboledas, que decide llamar Los Clubes. Esta vez es el único promotor. Diseña la puerta de entrada, así como una fuente, a la que se conoce como Fuente de los Amantes que será el motivo principal del fraccionamiento. Los Clubes, al igual que Las Arboledas, han sido ideados como colonias hípicas, por lo tanto todos los elementos públicos sugieren el uso del caballo, animal por el que el arquitecto siente especial cariño. Los Amantes es un gran espacio: público y privado a la vez, abierto y sin embargo íntimo.

Torres. Ciudad Satélite, Estado de México. Luis Barragán y Mathias Goeritz, 1957-1958.

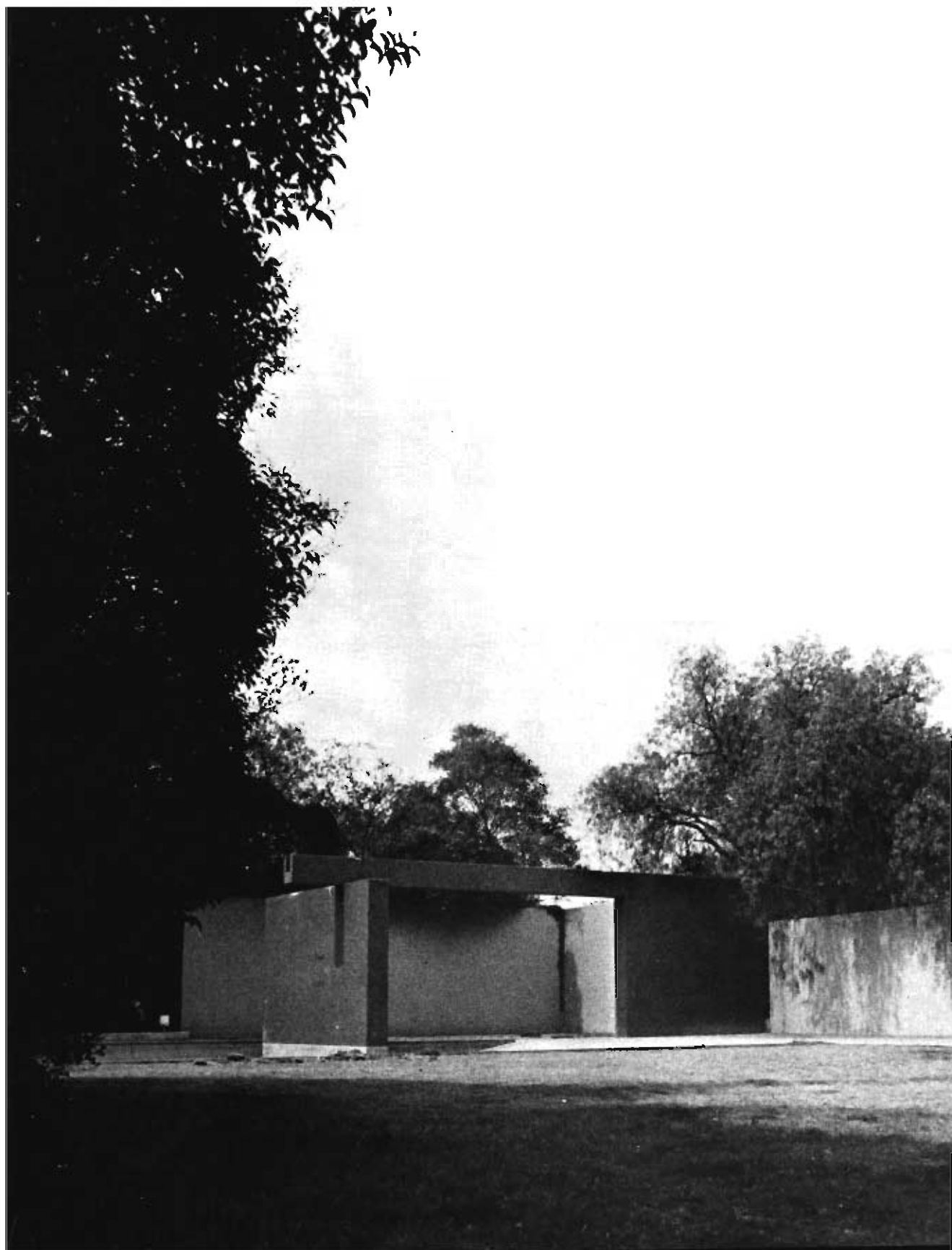


Al año siguiente Luis Barragán y Juan Sordo Madaleno son contratados para proyectar el fraccionamiento Lomas Verdes, pensado originalmente como una ciudad autosuficiente para 100 000 habitantes. Los promotores, deseosos de aplicar las más recientes ideas urbanísticas invitan a ambos arquitectos a ir a Europa visitando las nuevas ciudades de Italia, Francia, Gran Bretaña, Suecia y Dinamarca. Durante tres años Barragán planea y diseña el fraccionamiento, incluyendo una capilla abierta para el núcleo principal. Sin embargo, la ejecución del plan original se encuentra con problemas económicos. El proyecto tiene que ser modificado buscando una mayor densidad de población y finalmente el diseño utilizado en la construcción de las casas difiere de la idea inicial de los arquitectos.

En 1965, es llamado por Louis Kahn como asesor en el diseño de la plaza central del Instituto Salk, en La Jolla, California. Kahn se había emocionado profundamente por la casa de Barragán, cuyos detalles decía “contribuyen al sentido del silencio que, incluso como música, prevalecen en toda su casa” (*Vía 1*, “Ecology in Design”, 1968, 133-134).

Barragán dedica los dos años posteriores a la terminación del proyecto de Lomas Verdes, a la construcción de San Cristóbal (1967-1968), una cuadra de caballos pura sangre que incluía la

Fuentes de Los Amantes, Los Clubes, Estado de México. Luis Barragán, 1963-1964.



casa para sus dueños, los señores Folke Egerstrom. En este proyecto colabora Andrés Casillas. El terreno para el proyecto era parte del fraccionamiento de Los Clubes. Los diversos patios de la casa son un verdadero ejemplo de la poesía en arquitectura.

Durante esta época actúa junto con Mathías Goeritz y “Chucho” Reyes como asesor de Ricardo Legorreta en el hotel Camino Real de la ciudad de México.

En 1969, la oficina del arquitecto regresa a los bienes raíces. Barragán planea y diseña un fraccionamiento campestre en Tepotzotlán, que llevará por nombre El Cano. Como símbolo del fraccionamiento se propone un juego de muros y una fuente adjunta a la plaza de acceso. Una vez más el proyecto no se realiza. Para 1971, encontramos al arquitecto ideando otro fraccionamiento, esta vez en Guadalajara, con el nombre de El Palomar. Este se encontraría adjunto a un club hipico y a un hipódromo. Barragán propone nuevamente un símbolo para el fraccionamiento a escala urbana, que sería un gigantesco palomar de 60 metros de altura. Con el diseño de este elemento, en 1973, comienza la colaboración de Raúl Ferrera.

Barragán vuelve a hacer arquitectura residencial en 1975, cuando diseña, con la participación de Ferrera, la Casa Gilardi,

San Cristóbal, entrada, Los Clubes, Estado de México. Luis Barragán, 1967-1968.



que sería terminada en 1977. Hace un replanteamiento de su obra, usando un reducido lenguaje formal y obtiene un resultado muy agradable, totalmente novedoso. El espacio de la alberca-comedor es impactante por el manejo de la luz y del color.

En 1976 recibe el Premio Nacional de Artes y el Museo de Arte Moderno de Nueva York publica el libro *La arquitectura de Luis Barragán* de Emilio Ambasz. Esta investigación, cuidadosamente elaborada y supervisada por el arquitecto, reúne una gran cantidad de información y le da a su obra una difusión a nivel internacional.

En 1979 Barragán se asocia con Raúl Ferrera e inicia el proyecto de una plaza y una torre para la ciudad de Monterrey, misma que sería terminada en 1984.

Por la calidad de sus obras y por su devoción a la arquitectura, Barragán es nombrado en 1980, ganador del Premio Pritzker de Arquitectura. En el año de 1981 el arquitecto sufre un desafortunado accidente, que afecta su delicada salud. Esto le obliga a retirarse primero de la vida pública y posteriormente, en 1982, del ejercicio profesional. El taller del arquitecto queda a cargo de Raúl Ferrera, quien desarrolla diversos proyectos para firmas de bienes raíces en California, así como casas habitación en diversas ciudades del país.

El 22 de noviembre de 1988 muere en la ciudad de México el arquitecto Luis Barragán Morfín. Su muerte cierra el enigmático ciclo de su vida, donde la belleza y el silencio, la magia y el misterio, el color y la alegría, así como todos los atributos de su obra fueron vividos intensamente cada día. Su mayor herencia consiste en abrir, a través de años de trabajo paciente y dedicado, el camino para hacer una arquitectura propia.



Casa Gilardi, estar, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán y Raúl Ferrera, 1976.



Casa Gilardi, comedor, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán y Raúl Ferrera, 1976.

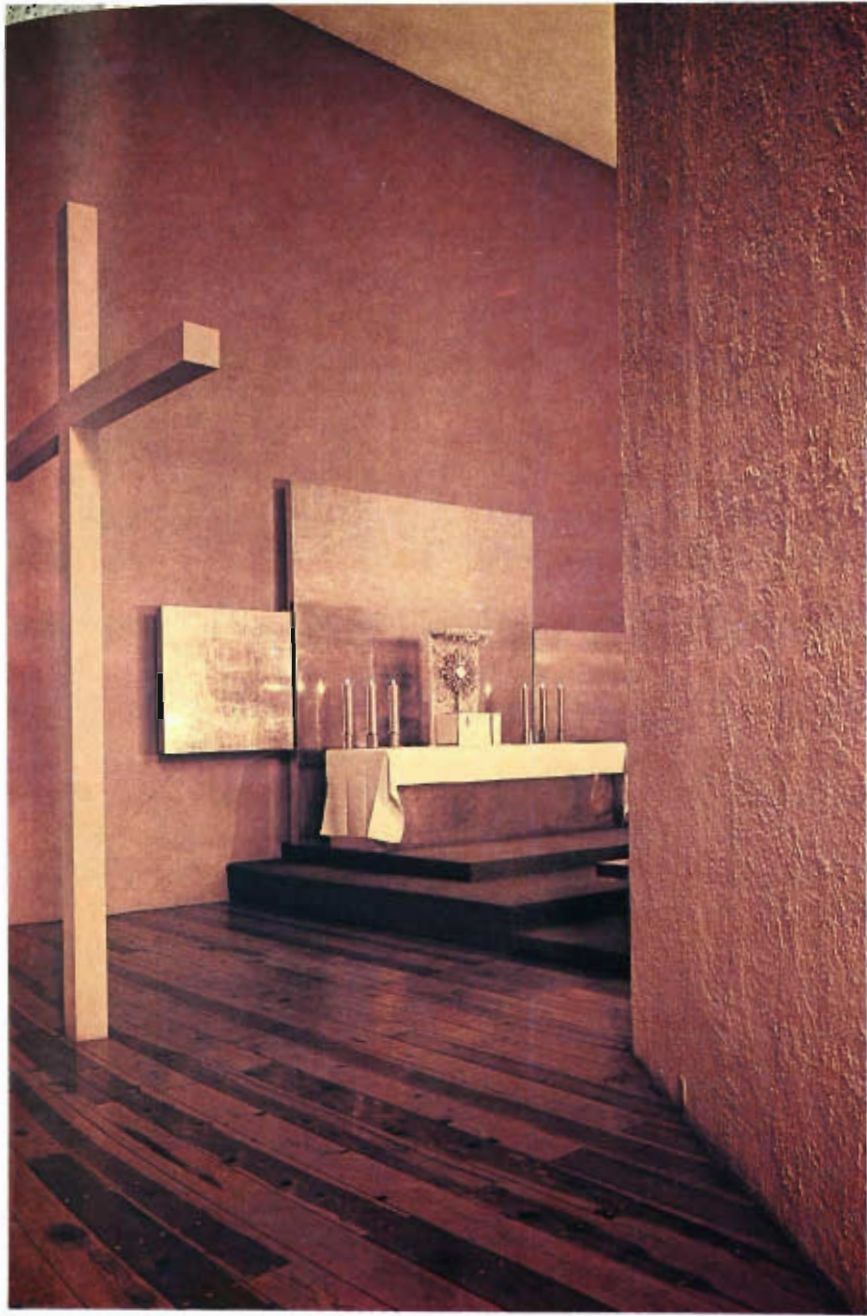
LUIS BARRAGÁN EN EL PREMIO PRITZKER (Dumbarton Oaks, martes 3 de junio de 1980)

Barragán ha expresado en muy pocas ocasiones, públicamente, sus pensamientos sobre la vida y la arquitectura. La excepción más notable es, sin duda alguna, su discurso pronunciado al recibir el premio Pritzker de 1980. Aquí nos revela por primera vez, en sus propias palabras cargadas de poesía e inspiración, sus conceptos sobre “la estructura mental que sustenta mi trabajo”. Merecen profunda meditación ya que cada uno de ellos encierra los mismos atributos extraordinarios de sus obras.

RELIGIÓN Y MITO

No se pueden comprender el Arte y la gloria de su historia sin el sentimiento religioso y sin el mito que se encuentra detrás del fenómeno artístico. ¿Existirían de otro modo las pirámides egipcias?, ¿o aquéllas del México antiguo?, ¿los templos griegos?, ¿las catedrales góticas? ¿Podrían haber sucedido las sorprendentes maravillas del Renacimiento y del Barroco? Y en otro campo, ¿podrían haberse desarrollado las maravillosas danzas rituales de Haití, de África, de los Mares del Sur? ¿Seríamos ahora los herederos de un vasto tesoro artístico de sensibilidad popular en el mundo entero? Sin el deseo de Dios, nuestro planeta sería una lamentable tierra perdida de fealdad.

“En el arte de todos los tiempos y en todos los pueblos impera la lógica irracional del mito” me dijo un día mi buen amigo Edmundo O’Gorman y, con o sin su permiso, me he apropiado de sus palabras.



Convento de las Madres Capuchinas Sacramentarias, capilla, Tlalpan, ciudad de México. Luis Barragán, 1952-1955.



Casa de la familia Barragán, ventanas, Chapala, Jalisco. Luis Barragán, 1931.

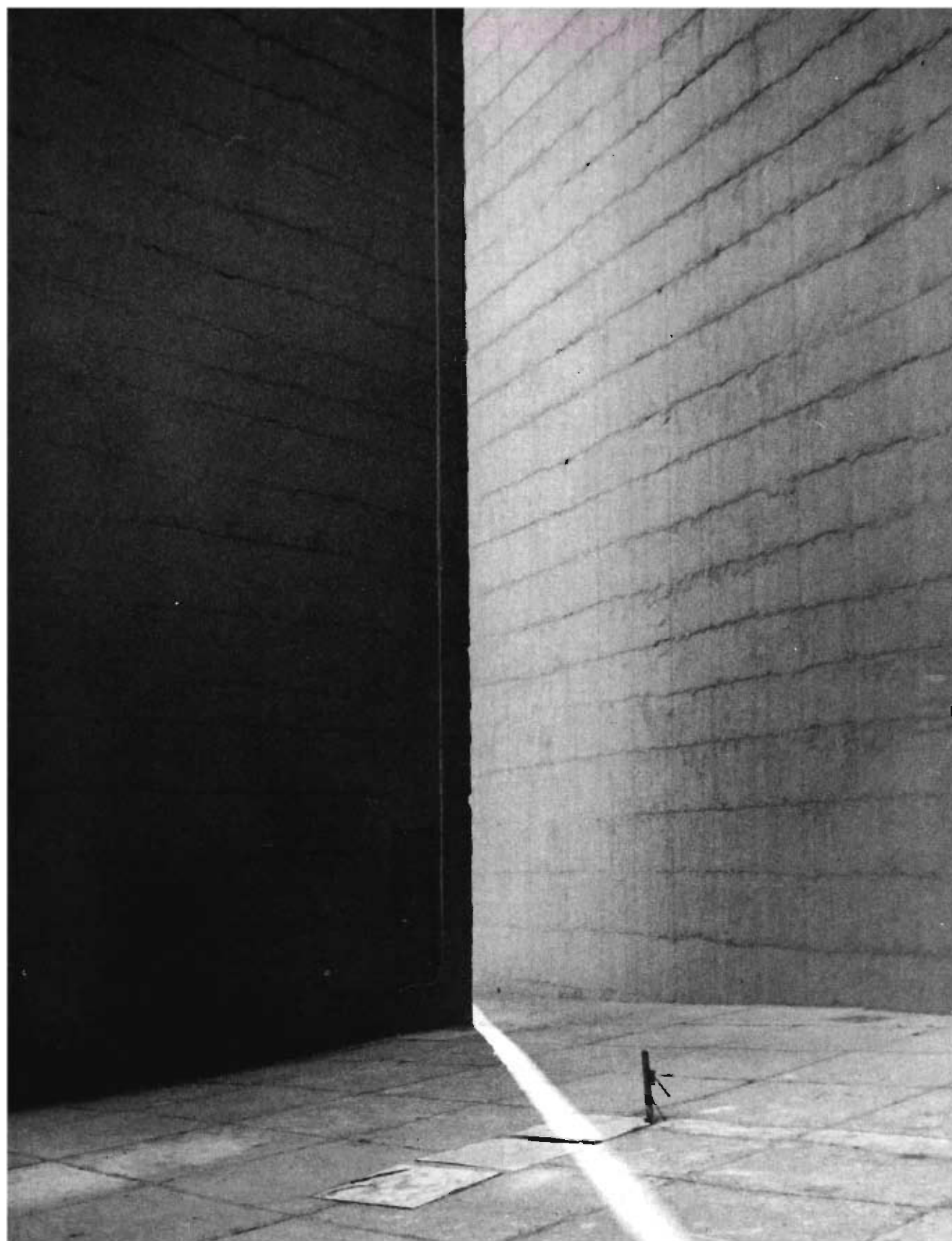


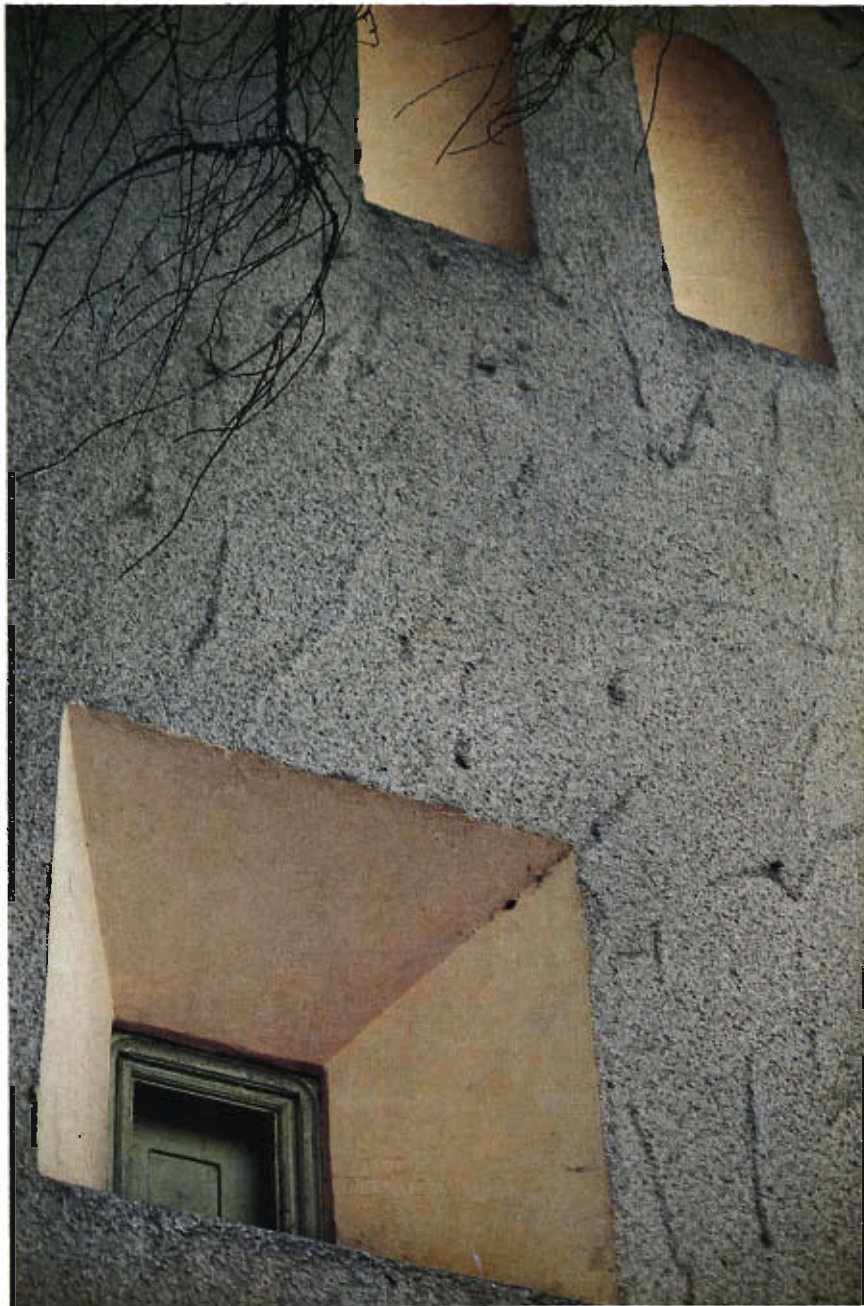
BELLEZA

Es una idea difícil de definir para mí, pero creo que todos la reconocemos cuando está presente. La humanidad la ha buscado siempre. Desde los tiempos más antiguos se ha encontrado en el uso de tatuajes, en la selección de un collar de conchas con el que una novia enfatiza la promesa a su amado, y se han embellecido no sólo las moradas y los templos, sino también las herramientas de trabajo y los objetos de uso diario, e incluso, en nuestros días, en los productos industrializados de la tecnología moderna.

La vida humana privada de belleza no merece ser llamada así. No puedo imaginar una vida sana y moral en la que falte la belleza.

Torres. Ciudad Satélite. Estado de México. Luis Barragán y Mathías Goeritz, 1957-1958.





La Paz y Colonias, detalle, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1929.



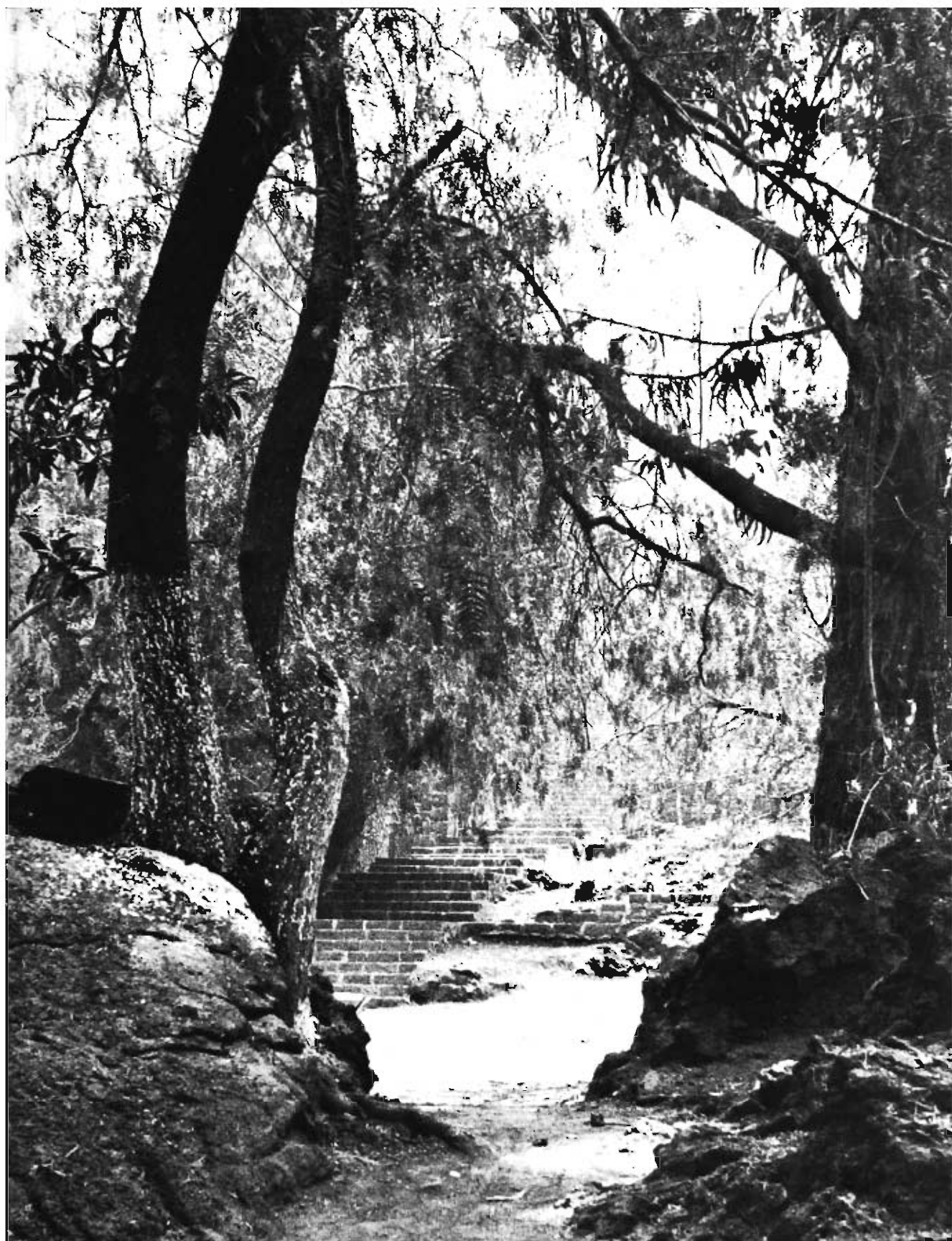
Parque, Jardines del Bosque, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1955.

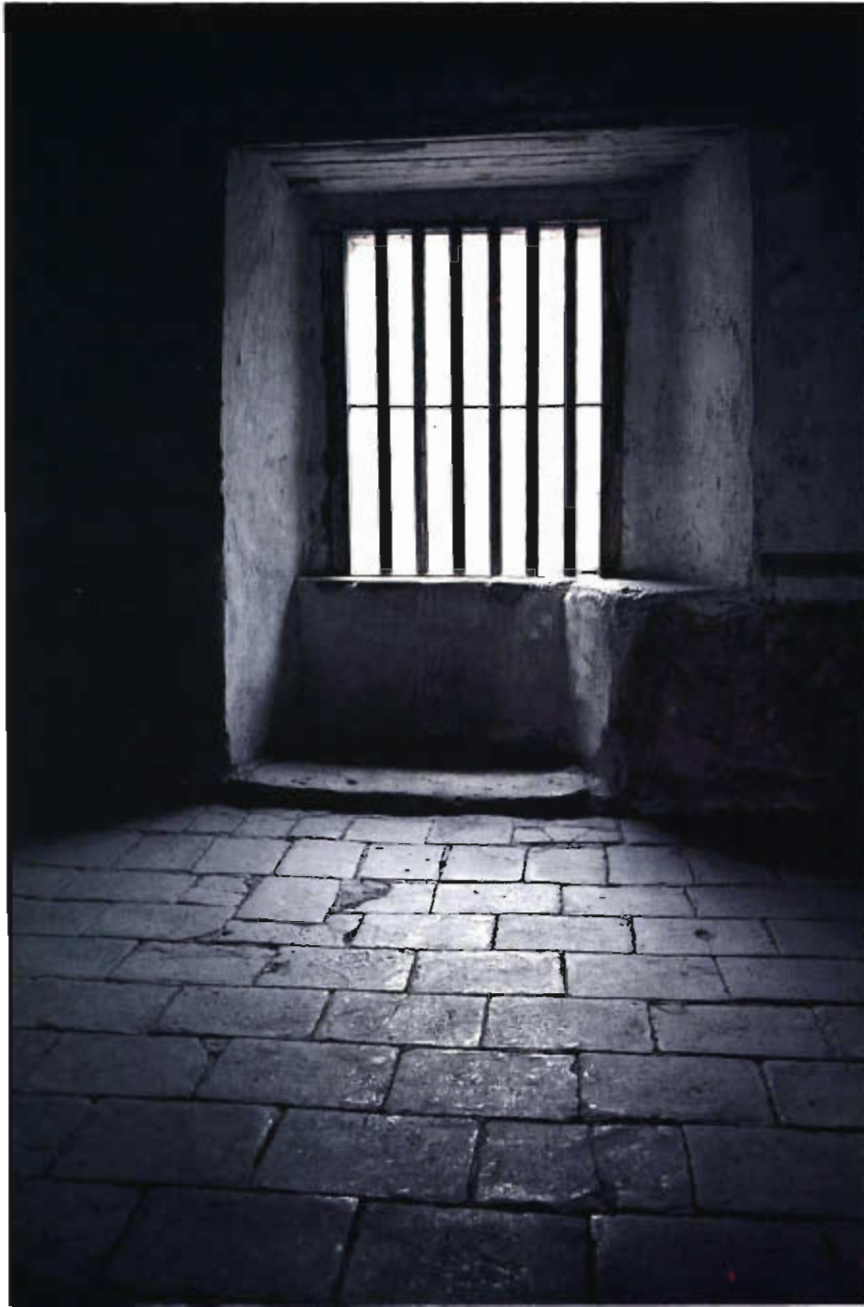
SILENCIO

En mis jardines, en mis casas, siempre he procurado que prive el
plácido murmullo del silencio.

En mis fuentes canta el silencio.

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.





Arquitectura religiosa. Monasterio agustino, celda, Yuriria, Michoacán, siglo xvi.

*Casa Gilardi, patio, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán
y Raúl Ferrera, 1976.*

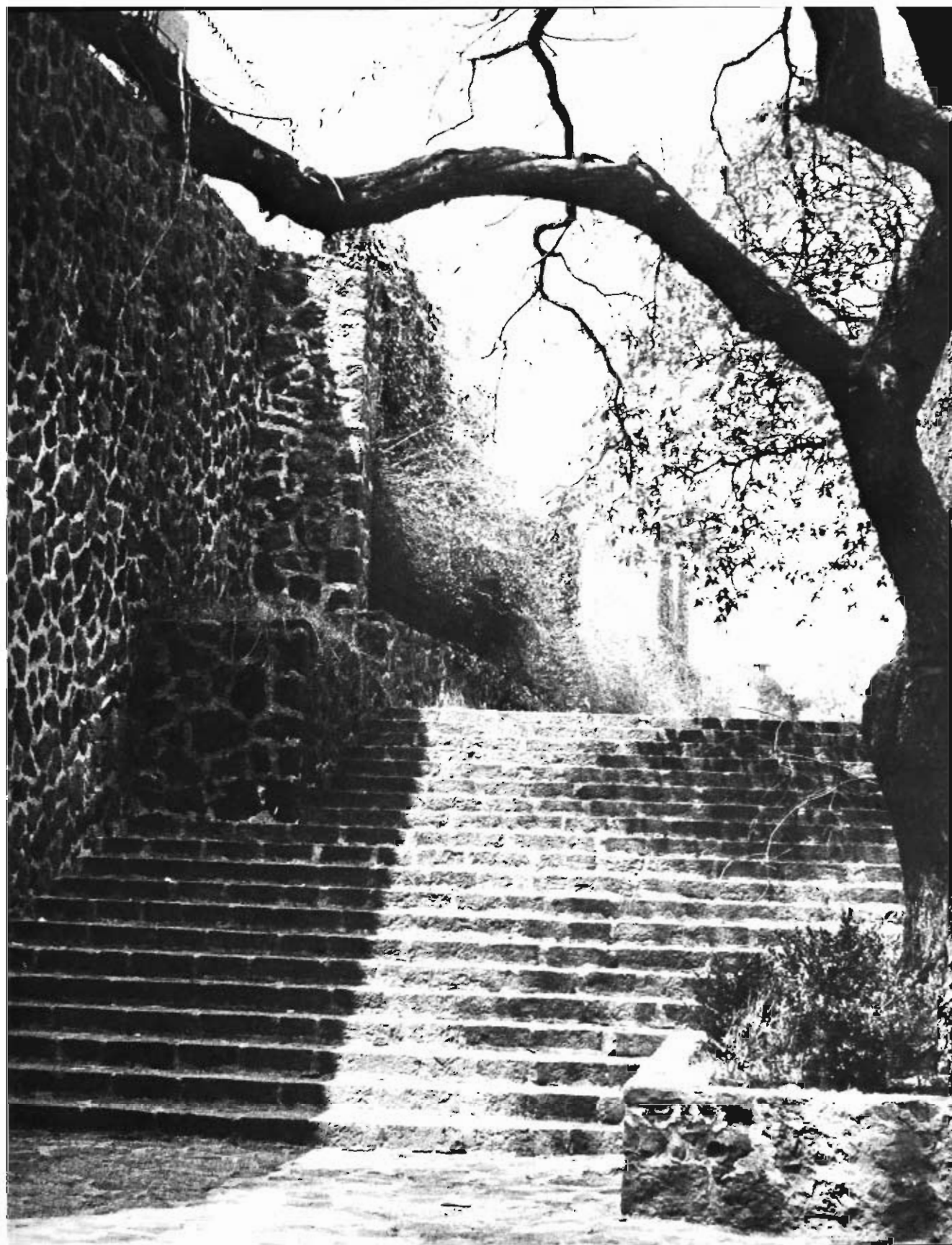


SOLEDAD

Sólo en la íntima comunión con la soledad el hombre puede encontrarse a sí mismo.

La soledad es buena compañera y mi arquitectura no es para aquellos que le temen o la evitan.

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.



SERENIDAD

La serenidad es el más grande y único antídoto contra la angustia y el temor, y hoy en día, más que nunca, es el deber del arquitecto hacer de ella un invitado permanente en el hogar, no importa qué tan suntuoso o tan humilde. Con el uso de unos cuantos elementos y una paleta de colores limitados, la he buscado siempre.

Tenemos la necesidad y la obligación de crear ambientes serenos. Debemos procurar que esta sensación se contagie y se comunique.

Casa Gilardi, patio, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán y Raúl Ferrera. 1976.



ALEGRÍA

Es indispensable en la vida. Cuando los hombres pierden la alegría nos es imposible pensar que continúan vivos.

¡Cómo se disfruta de la vida en la danza, en las ferias, en la música, en las risas de los niños, en el colorido de los muros, puertas y otros elementos que forman el ambiente de los pueblos y particularmente en las arquitecturas populares!

Pienso que un trabajo se acerca a la perfección cuando en soledad se disfruta de su alegría, su serenidad y su silencio.

La gran arquitectura expresa alegría silenciosa y serena.

Arquitectura Popular. Calle en San Ángel, ciudad de México.



MUERTE

La seguridad de la muerte es el resorte de la acción y por lo tanto de la vida.

Cuando las creaciones humanas sobreviven a su creador y permanecen vivas después de su muerte, la muerte se convierte en vida.

Casa González Luna, puerta, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1929.



JARDINES

En la creación de un jardín, el arquitecto invita a la asociación con el reino de la naturaleza. Pero la naturaleza, por hermosa que sea, no es jardín si no ha sido domesticada por la mano del hombre, para crearse un mundo personal que le sirva de refugio contra la agresión del mundo exterior. La construcción y el goce de un jardín acostumbra a la gente a la belleza, a su uso instintivo y a su participación en ella.

“El alma de los jardines contiene la mayor suma de serenidad de que puede disponer el hombre”, decía con sabiduría Ferdinand Bac. Y es a él a quien debo la ambición de crear un jardín perfecto. Él decía: “En este pequeño dominio (sus jardines de Les Colombiers) no he hecho más que unirme a la solidaridad milenaria a que todos estamos sujetos, que no es otra cosa que la ambición de expresar con la materia un sentimiento común a muchos hombres que buscan un vínculo con la naturaleza, creando un lugar de reposo, de placer apacible.”

Parecerá entonces evidente que los jardines deban combinar lo poético y misterioso, siendo a la vez serenos y alegres. No hay mayor expresión de vulgaridad que un jardín vulgar.

En el sur de la ciudad de México se encuentra una vasta extensión de piedra volcánica; abrumado por la belleza de su paisaje, decidí crear una serie de jardines para humanizar, sin destruir,

su magia. Mientras caminaba a lo largo de las grietas de lava, bajo la sombra de las imponentes murallas de roca viva, repentinamente descubrí para mi sorpresa, pequeños y secretos valles verdes —los pastores los llaman “joyas”— rodeados y encerrados por las más fantásticas, caprichosas formaciones de roca áspera y a la vez suave, piedra fundida por la arremetida de poderosos vientos prehistóricos. El inesperado descubrimiento de estas “joyas” me dio una sensación similar a la que una vez experimenté cuando, habiendo caminado a través de un oscuro y angosto túnel de La Alhambra, salí repentinamente en el sereno, silencioso y solitario “Patio de los arrayanes”, escondido en las entrañas de ese antiguo palacio. De alguna manera tuve la sensación de que encerraba lo que un jardín perfecto —no importando su tamaño— debería encerrar: nada menos que el universo entero.

Esta memorable epifanía ha estado siempre conmigo, y no es una mera coincidencia que desde el primer jardín del que fui responsable, todos aquellos que siguieron son intentos para capturar el eco de la inmensa lección que hay que derivar de la sabiduría estética de los moros españoles.



Casa González Luna, pórtico al jardín, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1929.



*Acceso peatonal, Las Arboledas, Estado de México.
Luis Barragán, 1958-1961.*

FUENTES

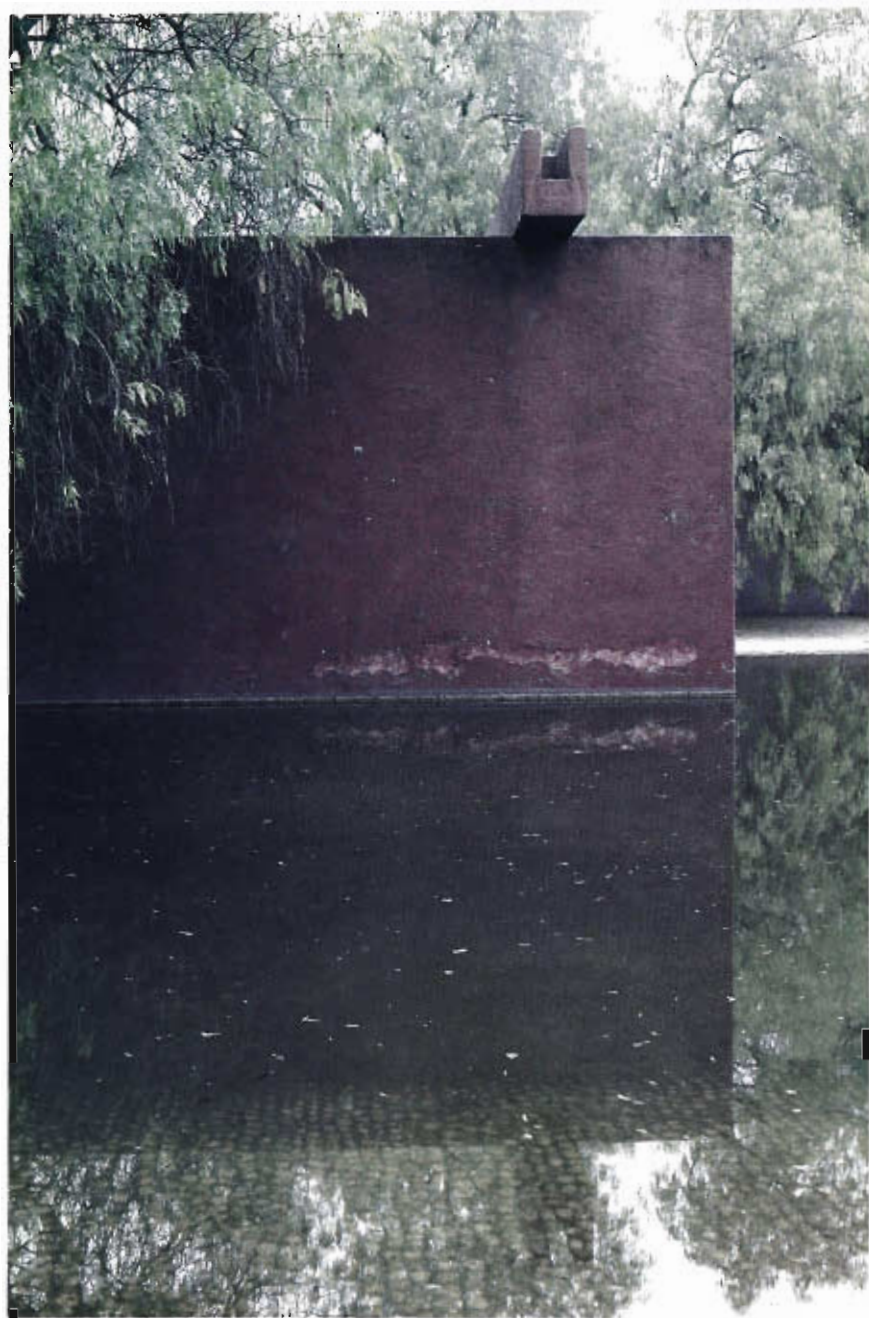
Una fuente nos trae paz, alegría y apacible sensualidad y alcanza lo más puro de su esencia misma cuando por su poder de evocar nos acerca a sueños de mundos distantes.

Las fuentes son alegres y serenas. Cuando además podemos calificarlas de embrujadas, son perfectas.

Estando despierto o cuando duermo, la dulce memoria de hermosas fuentes me ha acompañado durante mi vida. Me vienen a la memoria fuentes maravillosas, las fuentes de mi niñez; los vertederos de agua en los sobrantes de las presas; los aljibes y estanques de las haciendas; las acequias que circulan alegremente; los oscuros estanques en los bajíos de huertos abandonados; el brocal de los pozos en los atrios de conventos; los pequeños manantiales en el campo; los vibrantes reflejos de gigantescos árboles amantes del agua, y desde luego, los viejos acueductos —perennes recuerdos de la Roma Imperial— que desde perdidos horizontes acarrear su tesoro líquido para dejarlo caer como cintas de arcoíris en una cascada.

Fuente del Bebedero. Las Arboledas, Estado de México. Luis Barragán, 1958-1961.





*Los Amantes, fuente, Los Clubes, Estado de México.
Luis Barragán, 1963-1964.*



*San Cristóbal, fuente, Los Clubes, Estado de México.
Luis Barragán, 1967-1968.*

ARQUITECTURA

Mi obra es autobiográfica, como lo señala Emilio Ambasz en el libro que sobre mi trabajo publicó el Museo de Arte Moderno de Nueva York. En el trasfondo de todo lo que he hecho —tal y como es— se encuentran los recuerdos del rancho de mi padre donde pasé mi infancia y adolescencia. En mi trabajo siempre me he esforzado por adaptar las necesidades de la vida moderna a la magia de aquellos remotos y nostálgicos años.

Las lecciones que se pueden aprender de la modesta arquitectura de las aldeas y pueblos provinciales de mi país han sido una fuente constante de inspiración. Como, por ejemplo, de las paredes blanqueadas de cal; de la alegría y el embrujo de paz de los patios y huertas; del colorido de las casas; la humilde majestuosidad de las plazas de pueblo rodeadas por sombreados pórticos; de los acueductos, abrevaderos y trojes. En fin, de tantos espacios logrados con tanta belleza y espontaneidad en el campo y en la provincia. Y como hay una profunda liga histórica entre estas enseñanzas y aquellas del África del Norte y las villas marroquíes, ellas también han enriquecido mi percepción de belleza en la simplicidad arquitectónica.

Siendo católico, he visitado con frecuencia los monumentales edificios monásticos —ahora vacíos— que heredamos de una poderosa fe religiosa y del genio arquitectónico de nuestros

ancestros coloniales. Siempre me he sentido profundamente conmovido por la paz y bienestar que he experimentado en esos claustros inhabitados y patios solitarios. ¡Cuánto he deseado que estos sentimientos puedan dejar su huella en mi trabajo!

De toda esta tradición he querido trasponer, renovándola, la manera tan bella en que se resuelve el problema de la vida comunitaria, para poder dar al ser humano una dosis de "sabor" que le procure el recogimiento y la vida interior que faltan en las ciudades modernas.



Arquitectura religiosa. Monasterio agustino, patio, Yuriria, Michoacán, siglo XVI.



Casa Gálvez, fachada al jardín. San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1955-1956.

EL ARTE DE VER

Es esencial para un arquitecto saber cómo ver: quiero decir, ver de tal manera que la visión no se encuentre dominada por el análisis racional. Y a ese respecto voy a aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a un muy querido amigo quien, a través de su infalible gusto estético, nos enseñó el difícil arte de ver con inocencia. Me refiero al pintor mexicano Jesús "Chucho" Reyes Ferreira, por cuyas sabias enseñanzas reconozco públicamente mi gratitud.

Y tal vez no esté fuera de lugar citar a otro gran amigo mío y de las artes, el poeta Carlos Pellicer:

¡Los Ojos! Por los ojos el Bien y el Mal nos llegan.
La luz del alma en ellos nos da luces que ciegan.
Ojos que nada ven, almas que nada entregan.

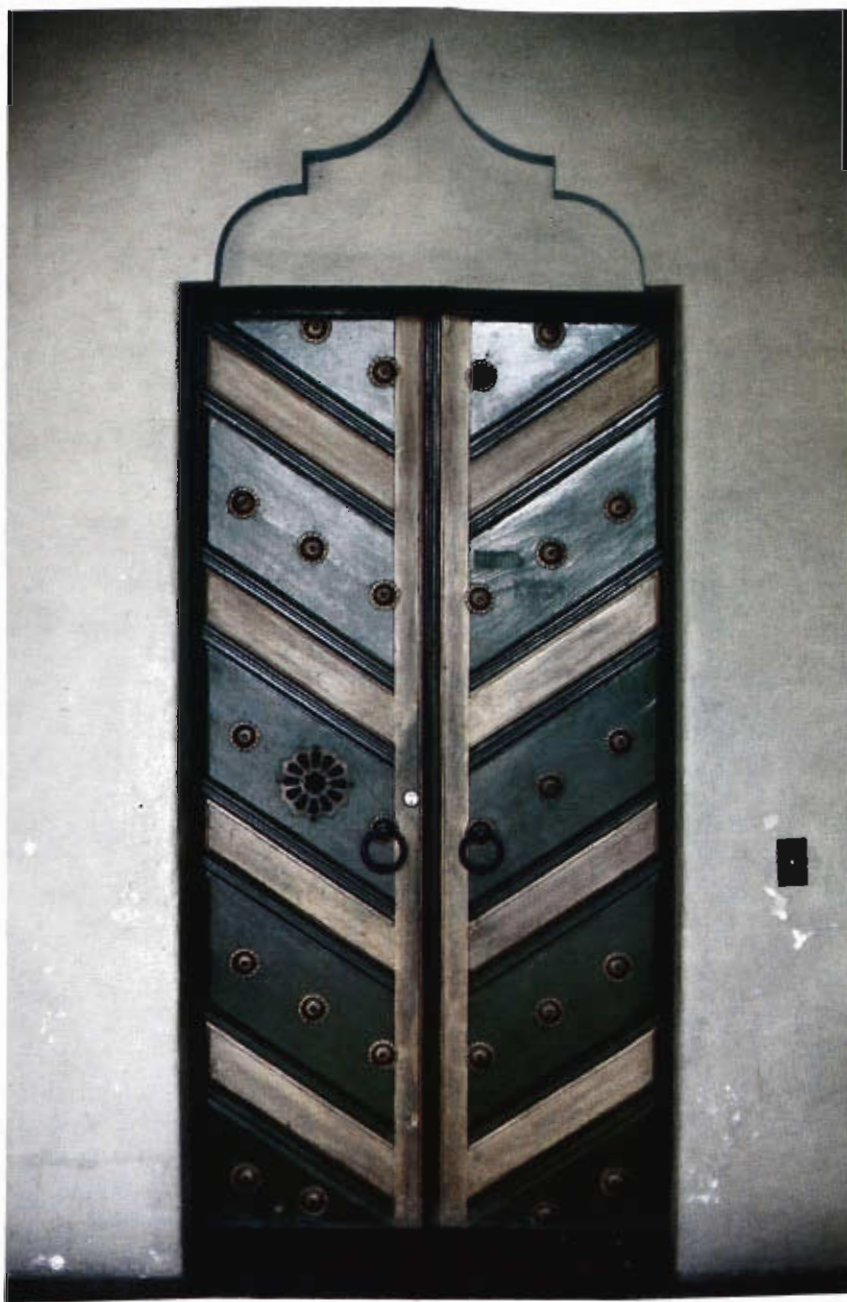
(Recinto y otras imágenes, 1941, 127)

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.





Casa de la familia Barragán, escalera, Chapala, Jalisco. Luis Barragán, 1931.



*Casa González Luna, puerta de acceso, Guadalajara, Jalisco.
Luis Barragán, 1929.*

NOSTALGIA

La nostalgia es la conciencia poética de nuestro pasado personal, y desde que el pasado del propio artista es el origen de su potencial creativo, el arquitecto debe escuchar y atender a sus revelaciones nostálgicas.

Hay que recrear y renovar la nostalgia, volviéndola contemporánea, porque una vez que la arquitectura ha cumplido con las necesidades utilitarias y de funcionamiento, tiene todavía delante de sí otros logros que alcanzar: la belleza y el atractivo de sus soluciones, si quiere seguirse contando entre las bellas artes.

Mi socio y amigo, el joven arquitecto Raúl Ferrera, así como nuestro reducido personal, comparten conmigo la ideología que les he tratado de presentar. Nosotros hemos trabajado y deseamos continuar haciéndolo inspirados por la fe de que la verdad estética de estas ideas contribuirán de alguna manera para dignificar la existencia humana, promoviendo la belleza en el servicio de una vida mejor.

Casa González Luna, acceso, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1929.



RECUERDOS DE LAS PLÁTICAS CON LUIS BARRAGÁN

No, no existen fotografías,
sólo tengo sus recuerdos.
(Ambasz, 1976, 9)

LUIS BARRAGÁN

Similar a estas imágenes de la infancia de Luis Barragán en un rancho, propiedad de su familia, en el estado de Michoacán, y que le han acompañado toda su vida, en toda su profundidad, son los recuerdos y las imágenes de las pláticas que algunos amigos sostuvimos con el maestro en diferentes ocasiones durante los años de 1978-1981.

El espacio y la luz que tiene su biblioteca, así como el silencio y el olor a madera, son parte de estas pláticas. Sin ese ambiente las palabras no tienen el mismo efecto, porque el espacio confirma la validez de las ideas que se exponen.

Nuestro primer encuentro se puede clasificar como casual. Después de una visita a los Jardines del Pedregal, donde encontramos los restos de sus fuentes y plazas. Tratamos inútilmente de conocer algunas de las casas que ahí construyó y decidimos visitar al arquitecto.

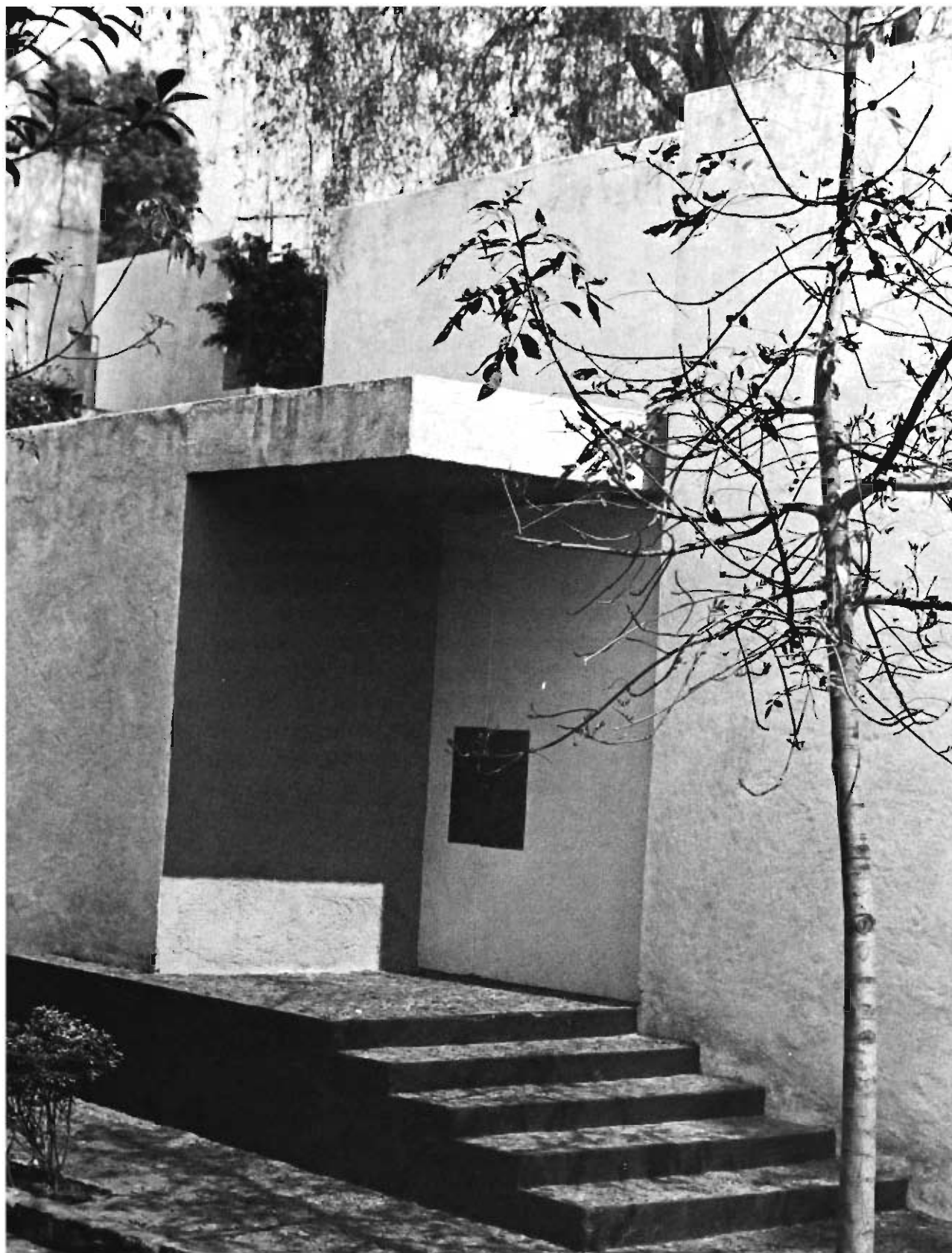
La magia de Barragán comienza con su persona misma, el espacio y las cosas que lo rodean. El misterio que crea la espera antes de pasar al interior de la casa influye en las sensaciones que se reciben al hablar con él. Entramos por un pequeño recibidor, cuyo único mueble es una rústica banca de madera: de ahí al vestíbulo, pintado color de rosa muy intenso; y finalmente al estar-biblioteca, con su enorme ventanal al jardín y su impresionante altura. Después, poco a poco, aparecen las imágenes tantas veces vistas en fotografías: los muebles, la escalera, los libreros, los cuadros y, finalmente, en el silencio, suenan los pasos del arquitecto.

Este recuento de las palabras del arquitecto *no es literal*, ya que no se grabaron las conversaciones. Sin embargo, las ideas y los conceptos son fieles a los expresados por él. Se narran en primera persona para tratar de respetar, en lo posible, las pláticas originales.

PRIVACIDAD E INTIMIDAD

Yo no estoy de acuerdo con muchas casas que se han construido en El Pedregal, con grandes ventanales que tienen que ser cerrados por cortinas. Si van ustedes al Pedregal, tanto de día como de noche siempre están cerradas las cortinas, entonces, ¿para que sirven los ventanales? Siempre están cerradas sus ventanas porque la gente necesita privacidad e intimidad. Su casa, que es su territorio, debe poseer estas cualidades y esto no es posible con ventanales tan grandes a la calle.

Casa Gálvez, entrada, San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1955-1956.



ABRIGO

Una vez fui invitado por un arquitecto norteamericano a su casa de Connecticut. Este es un lugar muy bello, posee un terreno grande y la casa está en medio de un hermoso bosque. No existe ningún vecino y sin embargo, rodeado por cuatro paredes de cristal no sentía privacidad, ni intimidad. Existe al centro de la casa un cuarto redondo totalmente cerrado que es el baño y vestidor. Pregunté a las personas que fueron con nosotros en qué lugar de la casa se sentían mejor. Todos escogieron la sala de baño o el vestidor. Esto se debe a que aun sin estar expuestos a la vista de los demás, necesitamos el abrigo y la seguridad que nos proporcionan los muros. Ellos no sólo nos protegen físicamente, sino que nos proporcionan un abrigo emocional.

*Casa Prieto López, detalles planta baja, El Pedregal, ciudad de México.
Luis Barragán, 1947.*



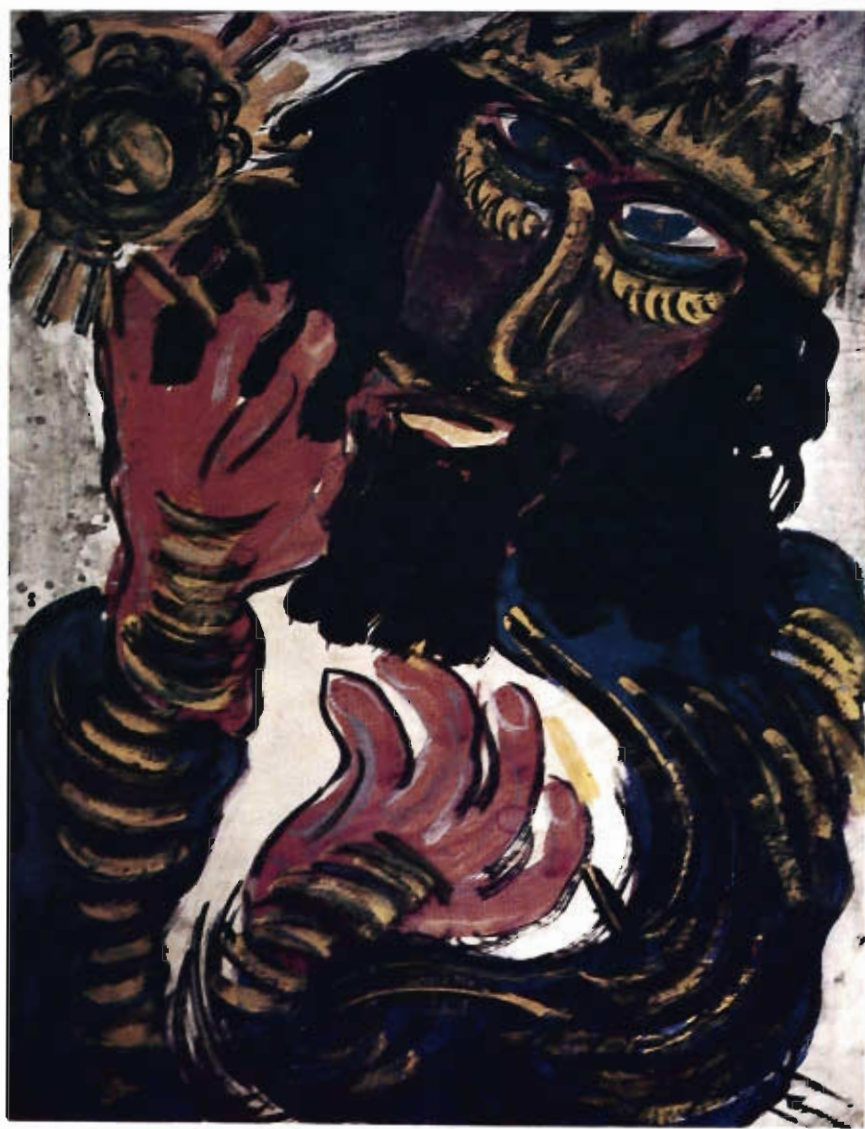
COLOR

Para el color hacemos muchas láminas como esas (señalando un gran número de cartulinas de aproximadamente 60 X 90 centímetros, pintadas en dos y tres colores). Hacemos muchas pruebas con diferentes áreas para cada color y diferentes combinaciones. Los estudios requieren mucho tiempo y sólo se pueden hacer así: combinando y buscando pacientemente el color más apropiado en superficies de un tamaño razonable.

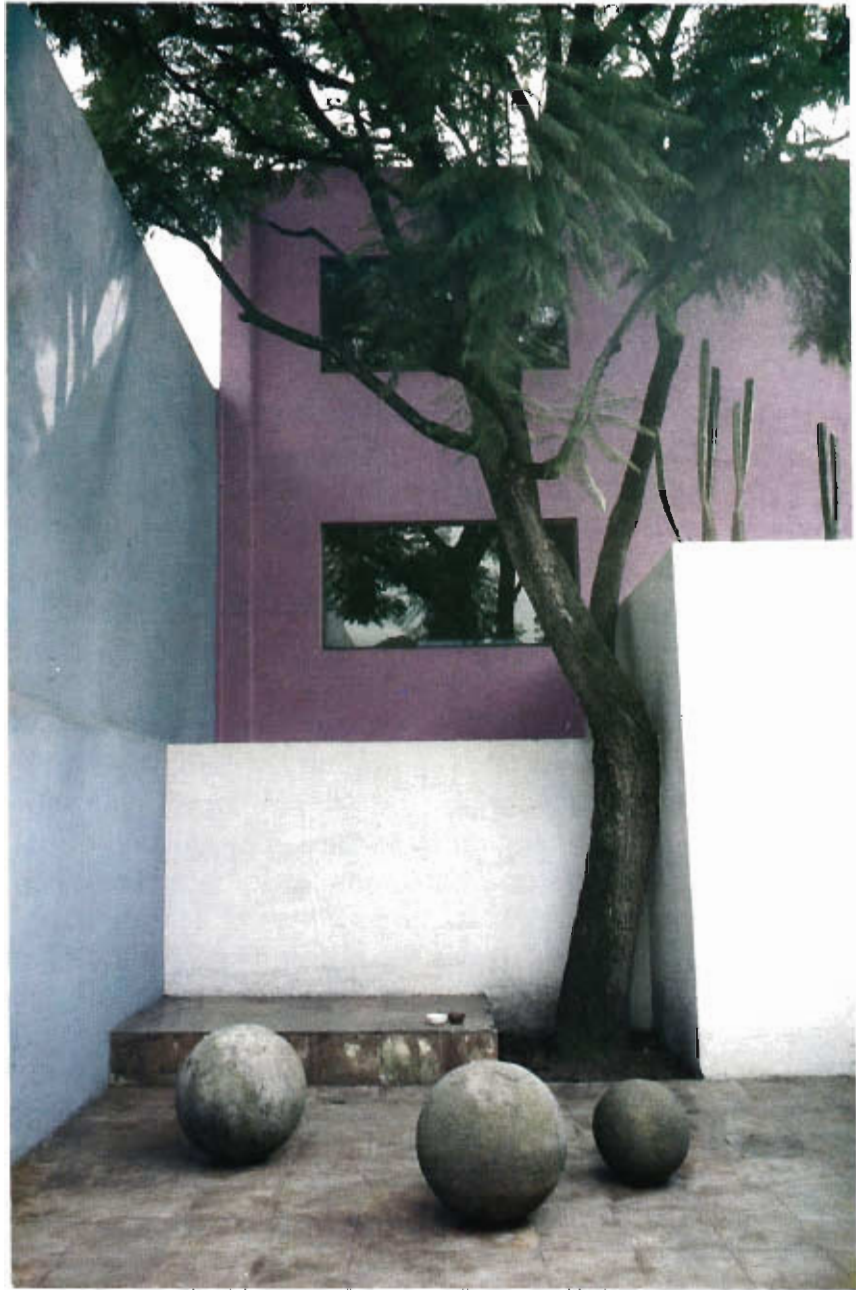
Mi querido amigo "Chucho" Reyes me ha enseñado mucho sobre el color. Por ejemplo, este Cristo (indicándonos un cuadro pequeño en un sitio destacado de la biblioteca) tiene unos colores muy especiales. Con los colores nos hace sentir lo que está sufriendo. Son los colores de México: amarillos, verdes, rojos, azules. Están extraordinariamente combinados. De la misma manera, el muro con su color, o la ausencia de él, nos debe transmitir su mensaje y su emoción.

Los colores que uso, vienen también de los pueblos de México. Los pueblos de Veracruz, Chiapas, Michoacán, Jalisco y el resto del país. Están llenos de combinaciones insólitas y extremadamente bellas. Nuestros constructores son artistas. No siguen leyes académicas, sino que usan su sentido para hacer combinaciones que muchas reglas escolares prohibirían, y sin embargo el resultado generalmente es armónico y sobre todo personal y úni-

co. Los colores expresan el estado de ánimo de los habitantes, su humor y así una casa cambia de color —cambia de estado de ánimo— periódicamente. Si observan los portales llenos de colores y de sombras, están también llenos de emociones, son una arquitectura de los sentidos y los sentimientos, una arquitectura emocional.



Cristo. Jesús "Chucho" Reyes Ferreira.



Casa Gilardi, patio, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán, 1976.

LAS TORRES DE SATÉLITE

Los promotores de Ciudad Satélite me llamaron un día, diciéndome que habían visto las fuentes de El Pedregal y que querían que les diseñara una fuente que fuera el símbolo de su fraccionamiento. Fui a ver el terreno en la salida de la carretera a Querétaro, con una pendiente muy fuerte, y les dije que no pensaba que fuera adecuado para una fuente, que yo creía que debíamos hacer ahí algo que fuera un símbolo de la ciudad y sobre todo que estuviera a la escala de la ciudad. Un punto de referencia, algo que le dijera a todos dónde se encontraban tanto de día como de noche.

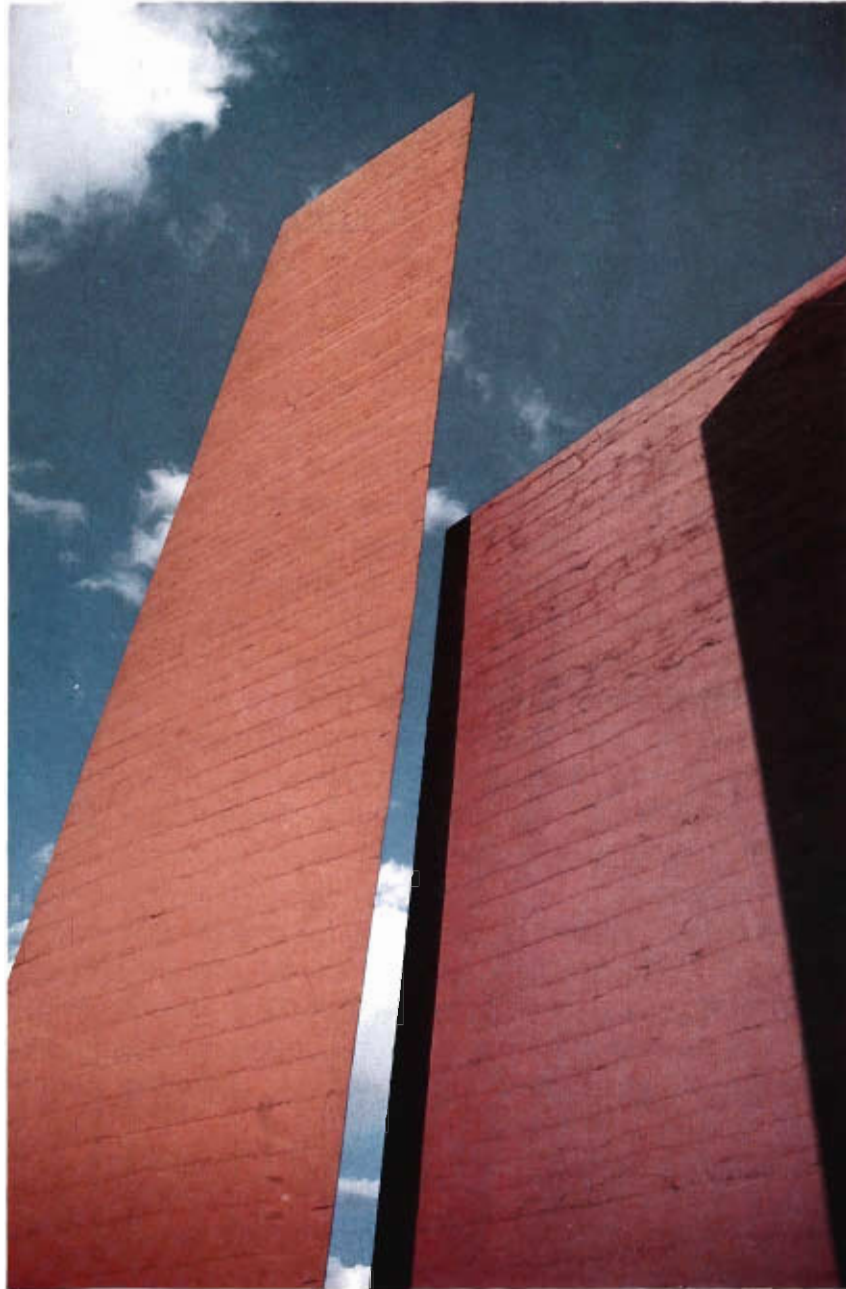
No obstante mis primeras impresiones, los promotores estaban decididos a que fuera una fuente, así que empezamos a trabajar sobre ella Mathías Goeritz y yo. Sin embargo, mientras más pensábamos en ello más nos convencíamos de que no debía ser una fuente. Así que el día que habíamos fijado para la revisión del proyecto presentamos otra idea: once torres de planta triangular. Estas serían de diferentes alturas, en colores brillantes y llevarían en el fondo unos reflectores, lo que haría que en las noches al encenderse se proyectaran contra el cielo, siendo visibles desde cualquier parte de la ciudad. En verdad eran un elemento a la escala de la ciudad de México. Aún ahora cuando los días están claros, las Torres de Satélite son visibles desde una buena parte

de la ciudad. Realmente no sabíamos qué pudiera pasar presentando una cosa tan distinta a la que nos habían pedido. Afortunadamente a algunos promotores les gustó la idea, a ellos se debe que las hayan construido.

El proyecto no se realizó como lo habíamos pensado originalmente por falta de recursos económicos: los reflectores tuvieron que ser suspendidos y las torres se redujeron a cinco. En las fotografías de Armando Salas Portugal se pueden ver los colores originales. Estos eran rojos y anaranjados quemados, en pintura de óxido, muy resistente a la intemperie. Actualmente creo que una compañía de pinturas se las regala, así que han cambiado los colores y con ello han cambiado todo.



*Torres, Ciudad Satélite, Estado de México. Luis Barragán
y Mathias Goeritz, 1957-1958.*



*Torres, Ciudad Satélite, Estado de México. Luis Barragán
y Mathias Goeritz, 1957-1958.*

SAN CRISTÓBAL

(Los Clubes, ciudad de México, 1967-1968)

San Cristóbal es un caso muy particular. Yo promoví el fraccionamiento de Los Clubes, junto a Las Arboledas, y vendí a la familia Egerstrom un terreno. Ellos son mis amigos y nos gusta la equitación; un vez que dábamos un paseo juntos me dijeron que les gustaría que les diseñara su casa. Pensaban en una granja sueca, que les recordaría su país. Y les dije que con mucho gusto les haría una granja sueca, pero no creía que fuera lo más indicado; que pensarán en sus familiares y amigos que vinieran de Suecia a visitarlos, qué les gustaría más, ¿encontrar una granja sueca —de las cuales seguramente hay muchas mejores en Suecia— o una casa mexicana, con todos los elementos que caracterizan al lugar donde se encuentra? Después de meditarlo, los Egerstrom accedieron a mi sugerencia y me dieron plena libertad para diseñar su casa: podría hacer lo más adecuado en mi opinión, como si la casa fuera para mí.

Creo que el resultado no es malo. Es arquitectura mexicana contemporánea. No es “Colonial mexicano” porque pienso que éste es un estilo falso. La arquitectura debe expresar su época, el momento en que fue construida. No hay que reproducir indiscriminadamente el pasado sino interpretarlo y asimilarlo como una herencia.

Para el color usado en los muros de los patios y la fuente se

hicieron muchas maquetas. Consulté a “Chucho” Reyes que vio los dibujos y las maquetas. Él visitó la obra constantemente para hacer pruebas de color. Se trabajó mucho en eso y estoy satisfecho con el resultado.



San Cristóbal, patio desde las caballerizas, Los Clubes, Estado de México. Luis Barragán, 1967-1968.

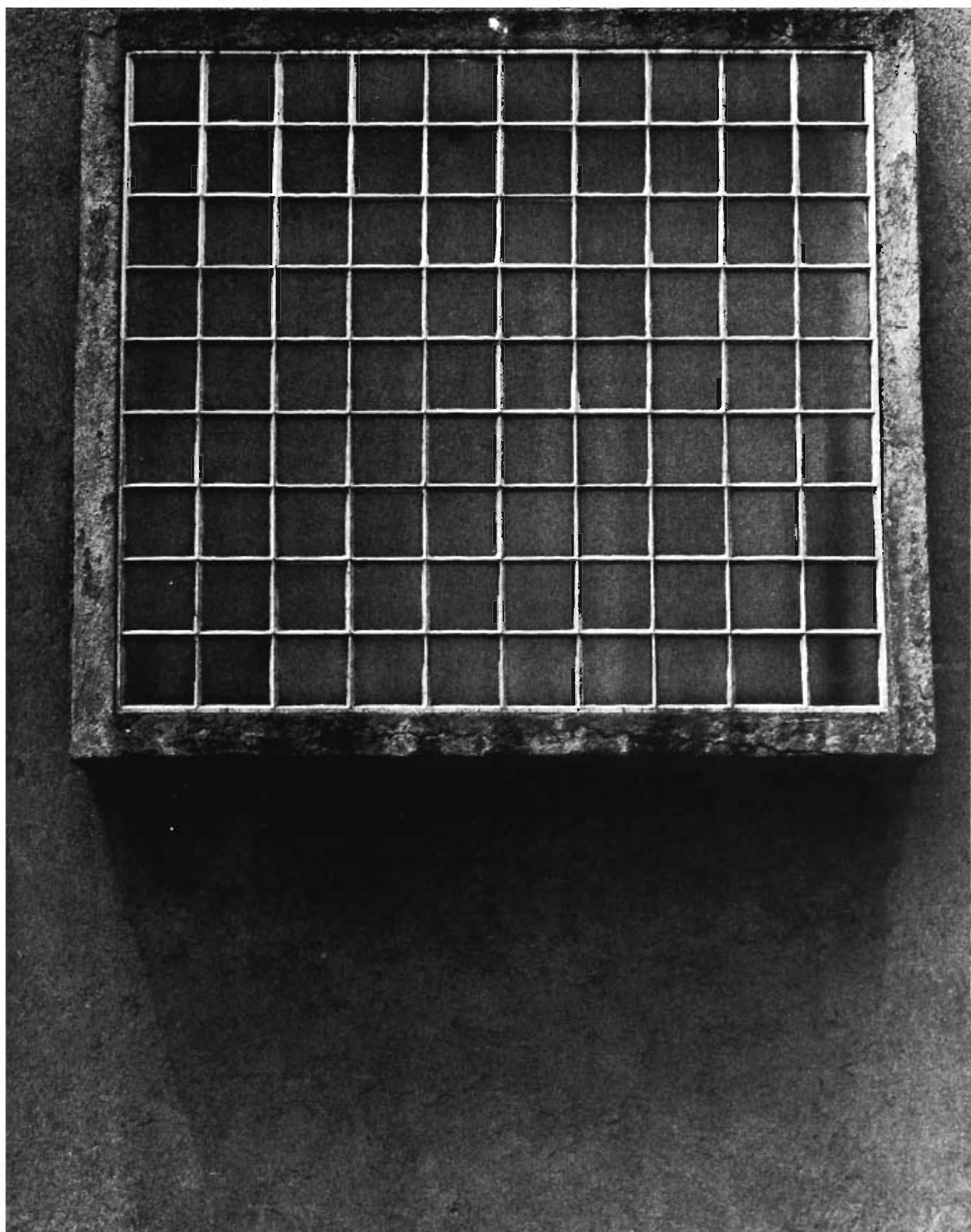


*San Cristóbal, acceso al patio, Los Clubes, Estado de México.
Luis Barragán, 1967-1968.*

CASA DE LUIS BARRAGÁN **(Tacubaya, ciudad de México, 1947)**

Aquí en mi casa he hecho lo que he querido. Ha estado cambiando constantemente. Le he quitado muros, los he puesto, he aumentado algunas ventanas y reducido otras. También en la azotea he hecho modificaciones; al principio sus muros eran blancos; después les he puesto color. En la azotea durante un tiempo, tuve un lado abierto hacia el jardín; después lo cerré porque pensé que debía de ser un lugar especial, separado del resto de la casa. El jardín también ha cambiado. Al principio estaba cubierto de pasto, pero poco a poco se ha dejado que la vegetación lo cubra; ahora tiene sólo un pequeño prado al centro y está lleno de estos hermosos árboles. En un tiempo hubo unas lámparas para iluminar el jardín durante la noche y dar un efecto de luz de luna. Sin embargo, se quitaron porque creo que el jardín tiene su propio horario y ritmo: durante el día está lleno de sol y durante la noche debe estar lleno de oscuridad. Esto ayuda a que la casa cambie, se transforme, del día a la noche. Yo pienso que todo seguirá cambiando porque la arquitectura es como un ser vivo que se modifica conforme cambian las personas que la habitan. Una casa nunca está terminada, es un organismo en constante evolución.

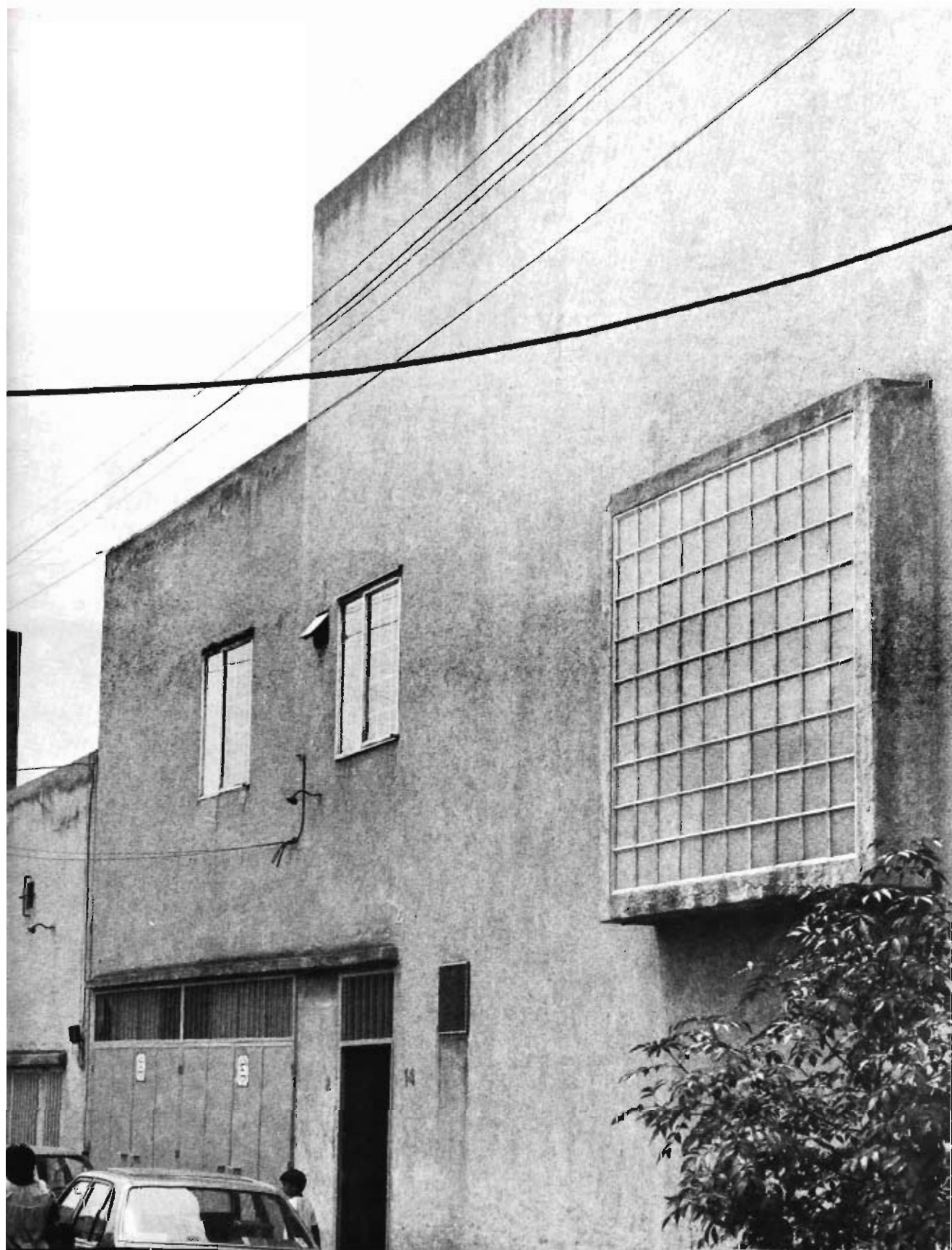
Casa Luis Barragán, ventana, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán, 1947.





*Casa Luis Barragán, detalle de azotea, Tacubaya, ciudad de México.
Luis Barragán, 1947.*

*Casa Luis Barragán, fachada a la calle, Tacubaya, ciudad de México.
Luis Barragán, 1947.*

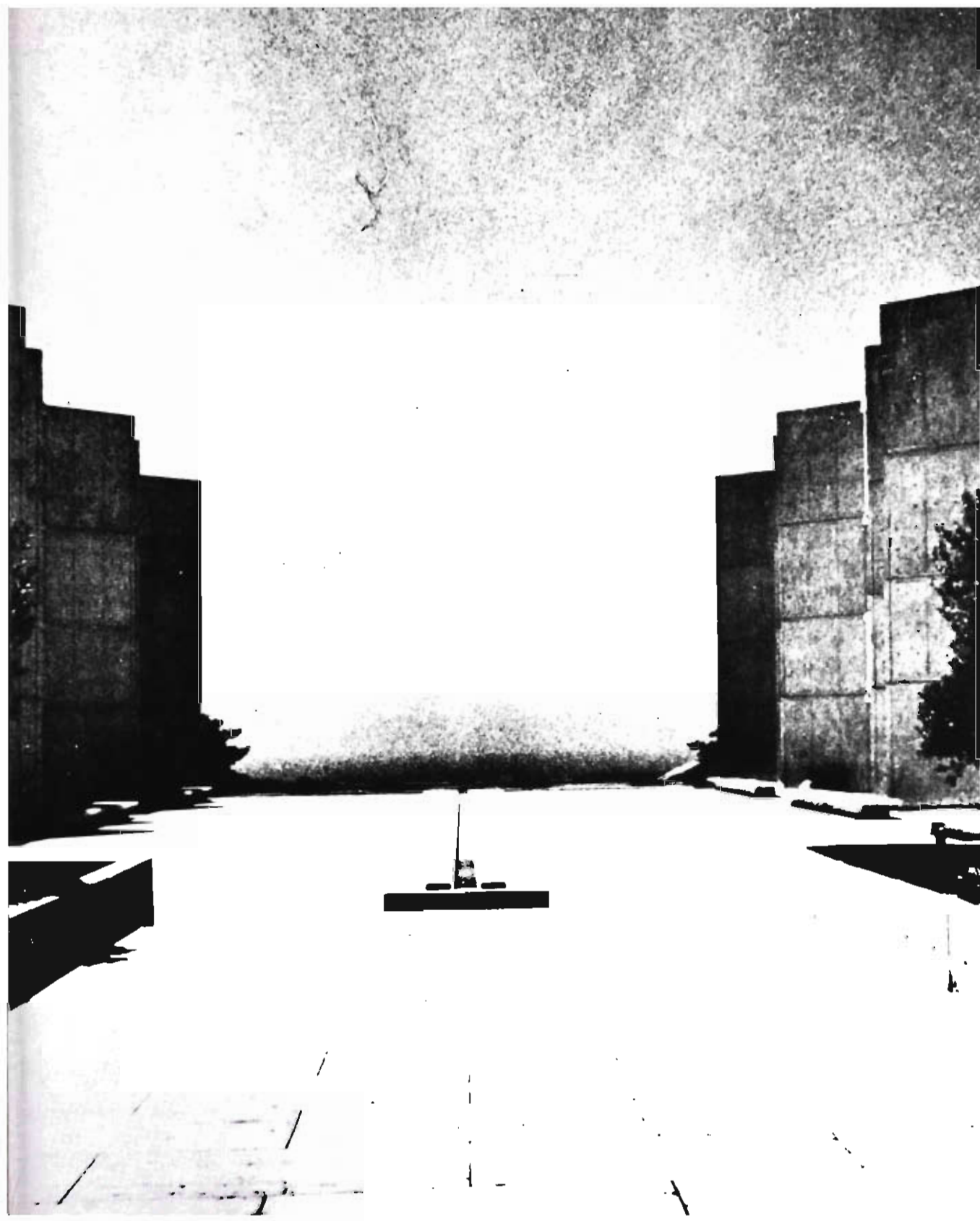


EL TRABAJO CON LOUIS KAHN **(La Jolla, California, 1965)**

Louis Kahn era un gran arquitecto. Mi intervención en su trabajo se reduce a una asesoría. Cuando Kahn tenía terminados los edificios del Instituto Salk en California, me invitó para que le diera mi opinión sobre el patio central. Ya se habían incluso plantado algunos árboles. Yo sugerí que los quitaran y se dejara como remate del patio el mar: el mar sería nuestro muro. Además el lugar era extraordinario y los edificios de Kahn muy buenos, no convenía taparlos con árboles. Era necesario que se vieran, tanto los edificios como el mar.

Propuse una plaza cuyo pavimento se tratara como una quinta fachada. También sugerí un canal —para recordar el agua que cae en la plaza— que terminara en una fuente. Así se hizo, trazando los pavimentos como si se tratara de una fachada más. Yo no intervine en el diseño de las fuentes, éstas son de Kahn y además son muy buenas.

Laboratorios Salk, patio. La Jolla, California. Louis I. Kahn, 1965.



EL CANO

(Tepotzotlán, Estado de México, 1969)

Una fuente como la del proyecto de “El Cano” requirió para proyectarla seis meses de trabajo constante de todo el despacho. Aun con su aparente simplicidad invertimos mucho tiempo haciendo bocetos, maquetas, estudios de color, de proporción, etc. Tenía que ser así, porque la arquitectura debe ser un trabajo paciente y cuidadoso. Sin embargo, si el costo de esta fuente lo tuviera que pagar una sola persona, seguramente no sería posible edificarla; así que para poderla construir lo que hicimos fue diseñar un fraccionamiento y posteriormente dividir el costo de la fuente entre todos los lotes. Sólo así podría realizarse.

Jardines del Pedregal de San Ángel, ciudad de México. Luis Barragán, 1945.

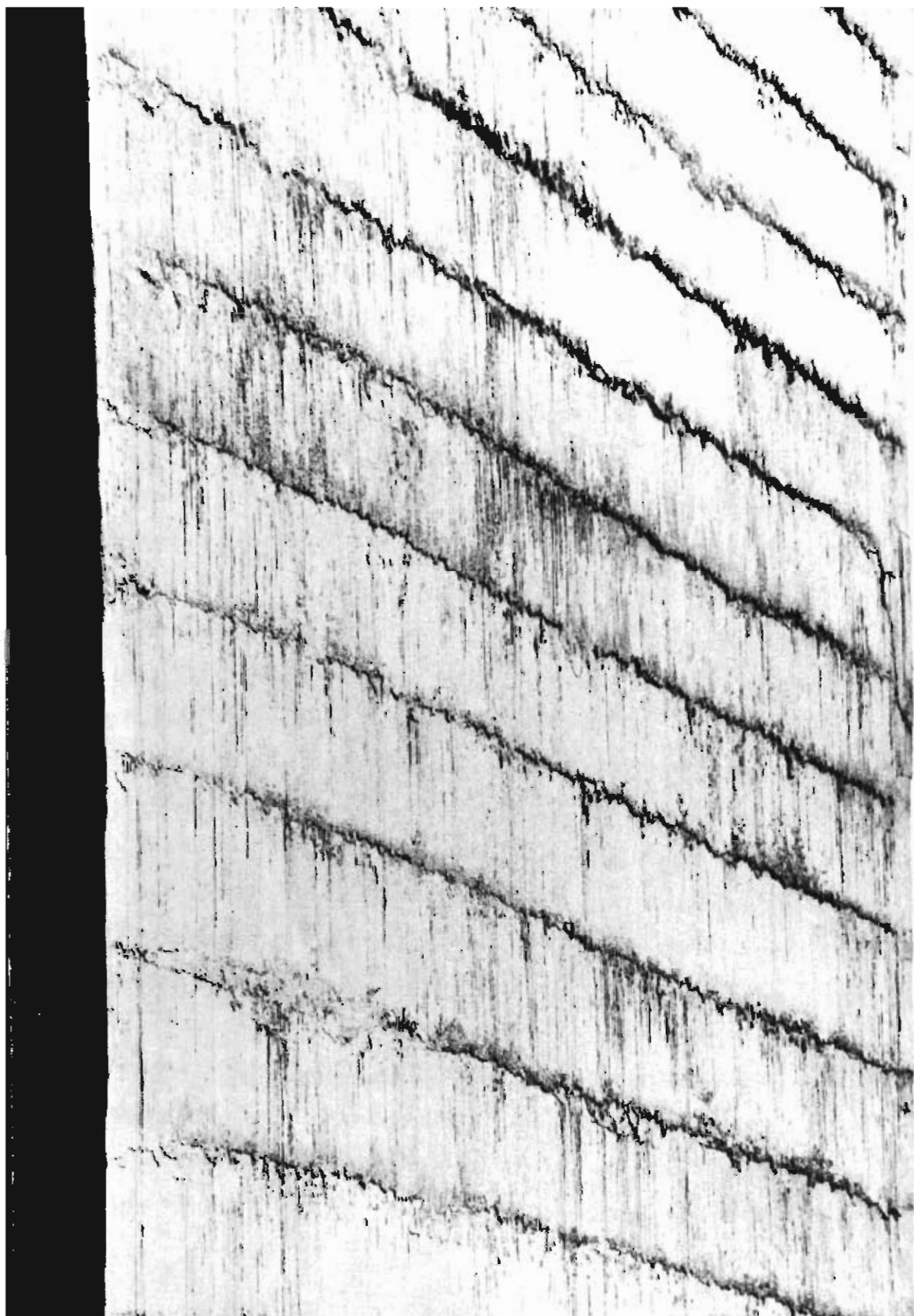


UNA TORRE

(Monterrey, Nuevo León, 1978-1984)

Ahí sobre la escalera (señalando la famosa escalera en cantiliver) se encuentran las maquetas de un proyecto que estamos estudiando para una torre en Monterrey. Hemos estado pensando en una torre de cien metros de altura que sea el símbolo de la ciudad y que se pueda ver desde cualquier parte, que sea un punto de referencia. Como en el proyecto de las Torres de Satélite, quiero que tenga un haz de luz que ilumine el cielo en la noche y que prolongue la torre hasta el infinito. Hemos pensado también en que podría tener un órgano de viento, que sonara al pasar el aire por la torre o integrar a él nichos para formar un palomar. Hemos hecho como pueden ver (mostrándonos unas fotografías) muchos estudios: con una torre, con dos, con pórticos, con agua, y hasta el momento hemos tomado éste, el más simple. Para llegar a un volumen tan sencillo con sólo una ranura hubo que hacer muchos antes. Incluso ya cercanos a la solución los estudiamos con una perforación más angosta, más ancha, más larga, a un lado, al centro; con un volumen más alto, más bajo, en fin. Para todas ellas hicimos maquetas, porque las maquetas dan una sensación que los dibujos no pueden transmitir. Yo creo que aún se va a seguir modificando porque la arquitectura es así.

Torres. Ciudad Satélite. Estado de México. Luis Barragán y Mathias Goeritz, 1957-1958.



EL TALLER

Nosotros trabajamos mucho, intensamente, todo el tiempo. No hay una inspiración momentánea que llegue a darnos la respuesta. Al contrario, hay que trabajar y trabajar para poder obtener un resultado satisfactorio. Pienso que las ideas se deben meditar, comentar, imaginar aun antes de hacer la primera línea. Después vendrá una laboriosa búsqueda de la respuesta que creamos correcta. Esta búsqueda, al igual que a ustedes, nos cuesta mucho trabajo. El taller produce pocos proyectos, pero esto se debe a que invertimos mucho tiempo de estudio en cada uno; sin embargo creo que sólo así se puede producir arquitectura.

Acceso de servicio, Los Clubes, Estado de México. Luis Barragán, 1963-1964.



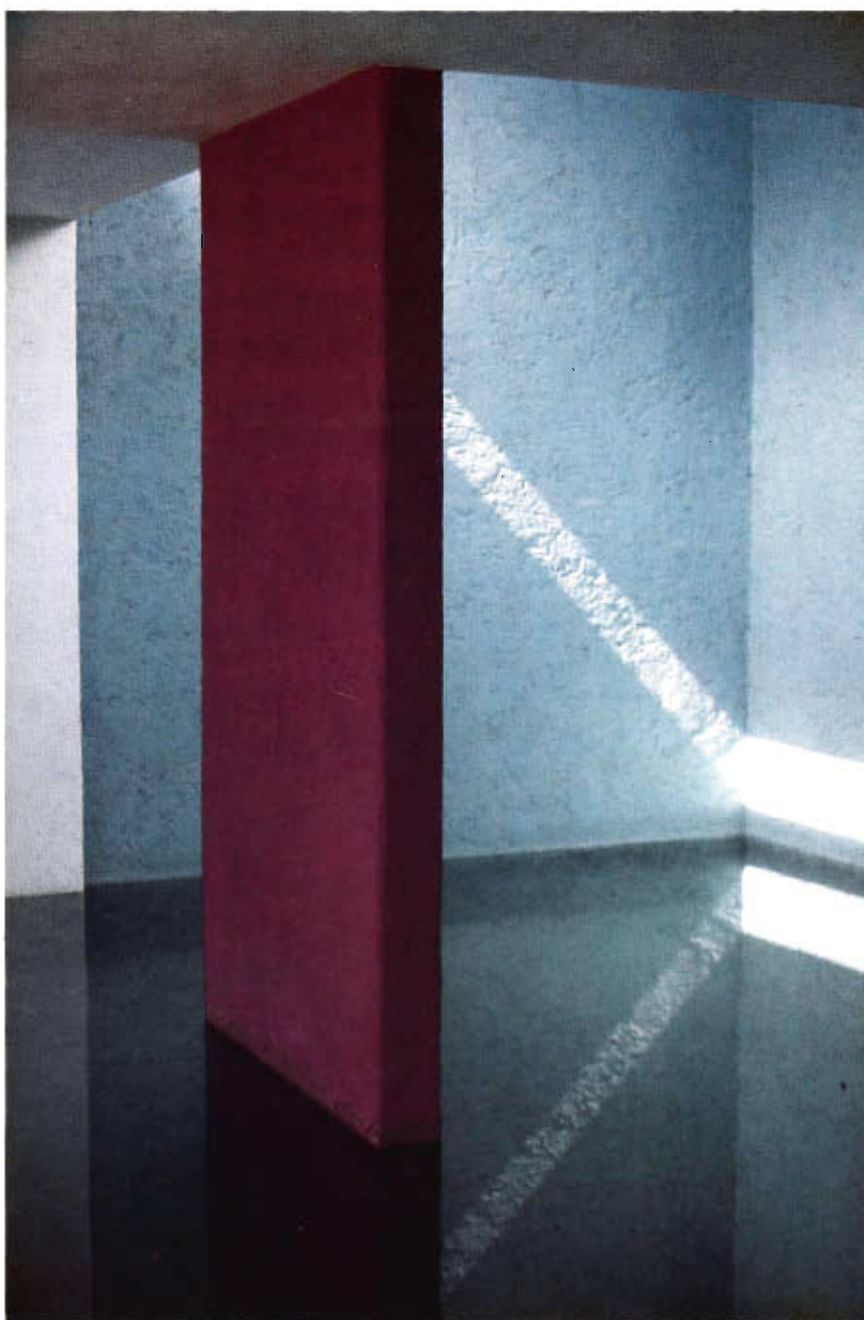
LA CASA GILARDI

(Tacubaya, ciudad de México, 1976)

La Casa Gilardi es lo último que he construido asociado con Raúl Ferrera. Pienso que el proyecto es interesante, ya que el lote era bastante pequeño. Hicimos que el proyecto girara en torno a un patio donde existía un árbol muy hermoso. Creo que el espacio de la alberca está bien logrado. Es una alberca antiacadémica, mi arquitectura es antiacadémica en general. Esa columna en medio de la alberca va contra todas las reglas, sin embargo esta ahí porque necesitaba estar ahí, para poder definir el espacio, permitir el juego de luz e incluir un color más en la composición. Yo pienso que en esta casa los colores y la luz están bien, sin embargo el patio necesita una fuente. La fuente no se pudo hacer por falta de presupuesto y por eso el patio quedó incompleto; y como el patio es el centro de la casa, hacia donde vive, el resto de la casa está también incompleta.

Casa Gilardi, ventana, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán y Raúl Ferrera, 1976.





*Casa Gilardi, alberca, Tacubaya, ciudad de México.
Luis Barragán y Raúl Ferrera, 1976.*



Casa Gilardi, corredor, Tacubaya, ciudad de México. Luis Barragán y Raúl Ferrera, 1976.

FORMA O FUNCIÓN

La función y la forma no son dos partes separadas. En realidad son un mismo concepto: la forma es función y la función es forma. La arquitectura debe satisfacer las necesidades esenciales de sus habitantes; sin embargo, el hombre necesita de muchas cosas que no pueden estar incluidas en una lista de locales y metros cuadrados como espacio, intimidad, silencio, color, sol, sombra y penumbra. Siendo mamíferos, como todos ellos nos es grato en ocasiones descansar a la sombra o estar en la penumbra, por ello las casas que diseñemos deberán tener tanto espacios soleados como zonas sombrías que nos permitan retirarnos a meditar, descansar o estar con nosotros mismos. La arquitectura requiere de sombra y de penumbra tanto como de sol y de ventanas. Las ventanas son algo maravilloso: nos dan luz interior y nos permiten ver y disfrutar del exterior, de la naturaleza. A mí me agrada que las ventanas den a los jardines y permitan descubrir poco a poco diferentes partes de ellos. Los jardines en casas como las de la ciudad de México son una necesidad funcional porque requerimos de ellos para recuperar la serenidad que nos ha quitado la vida en una metrópoli tan grande y tan impersonal como ésta.

Casa González Luna, pórtico al Jardín, Guadalajara, Jalisco. Luis Barragán, 1929.



MISTERIO

Pienso que es mejor enfatizar un punto de vista y permitir que las personas descubran los espacios y el paisaje poco a poco. Esto es parte de la magia en la arquitectura y el misterio en las edificaciones. Por ejemplo, una vez en Roma fui a una villa y por curiosidad me asomé por el ojo de la cerradura de una puerta: coincidía exactamente con la cúpula de la Basílica de San Pedro. Fue una experiencia maravillosa, me sentí en comunión con el constructor que dejó, hace muchos siglos, su mensaje oculto ahí, en el ojo de una cerradura, para que alguien —como lo hice yo— lo descubriera algún día. Pudo haber sido una mera casualidad, sin embargo para mí esta villa tiene ahora un significado especial. Detalles como ese —que tal vez pasen inadvertidos para la mayoría de la gente— son los que hacen una arquitectura llena de misterio y de sorpresas.

Las Arboledas, acceso, Estado de México. Luis Barragán, 1958-1961.

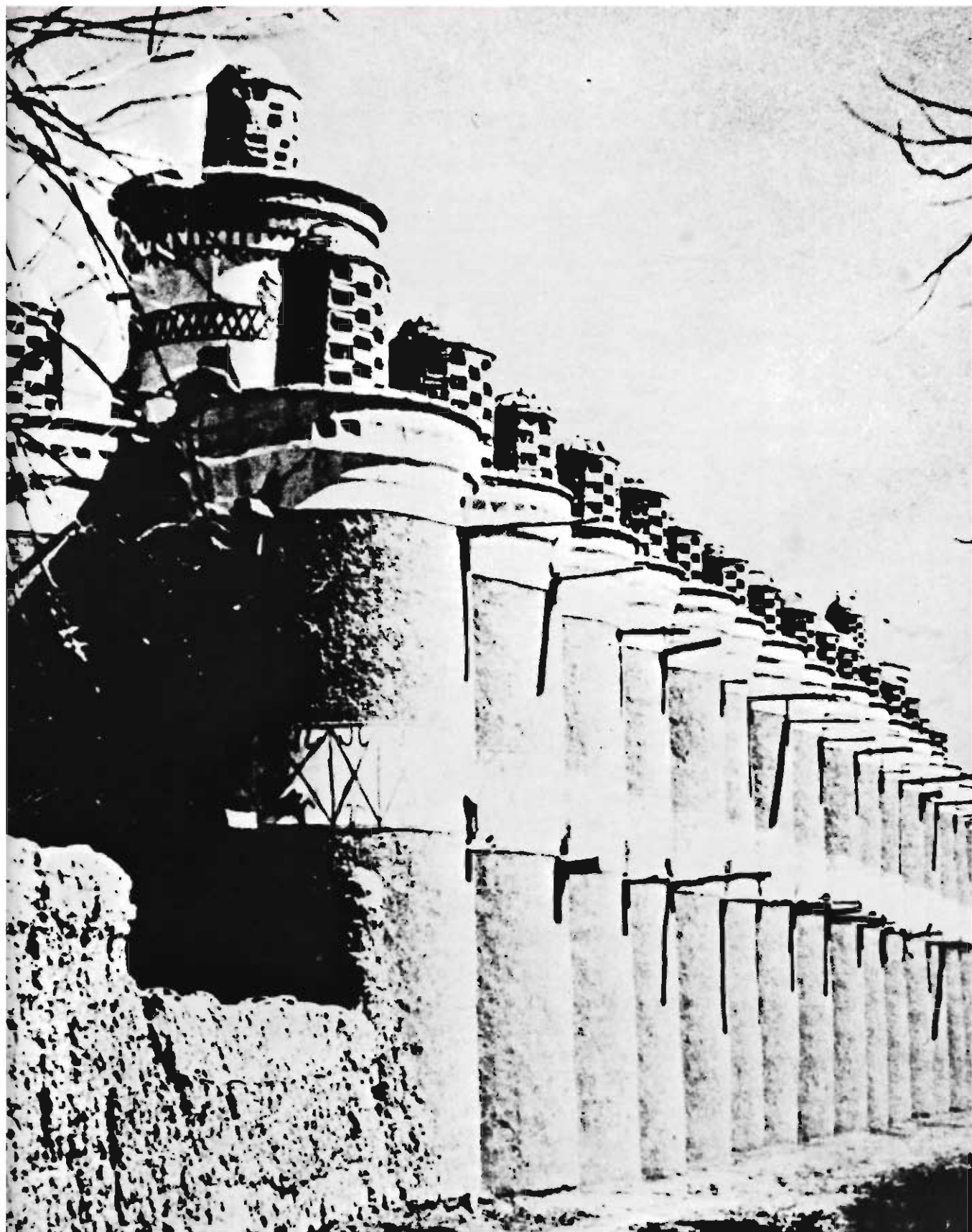


ARMONÍA

Las ciudades medievales de Europa, las ciudades árabes y los pueblos africanos tienen armonía porque todas las construcciones respetan un patrón, un espíritu común. Cada vez que los habitantes de una ciudad tienen un sólo ideal es posible crear belleza y coherencia entre todas sus construcciones.

En las ciudades actuales ese sentido común y armonía se han perdido. Ya no hay una misma voluntad entre todos los habitantes, así cada edificación trata de ser diferente a las demás creando un caos espiritual y físico. Y es por ello que yo pienso que en nuestras ciudades actuales las casas tienen que vivir hacia adentro, hacia sí mismas, para que tengan sentido y coherencia al menos entre todas sus partes y las personas que las habitan.

Arquitectura popular. Palomares, Lindjan, Isfahan, Irán.



LA ARQUITECTURA PERSONAL

La arquitectura no debe ser vista como un negocio. No es un negocio, es un arte y un oficio. La verdadera arquitectura requiere de mucho más tiempo y dedicación del que cualquier cliente pudiera pagar. Por ello es que la arquitectura se debe hacer más que nada con gusto, con amor y ser pláneada cuidadosamente.

En particular este tipo de arquitectura, como la de mi casa, no es comercial. Los acabados rústicos cuestan a veces más que los mármoles, los candiles y las alfombras. En mis construcciones para que un aplanado quede bien es necesario en ocasiones hacerlo varias veces, hasta que sea exacatamente el que necesita el muro, ya que cada muro requiere de un acabado particular sin el cual no está completo. A la mayoría de la gente le gustan los mármoles, los muros de cristal y los alfombrados de pared a pared. Esas cosas no van con mi arquitectura. Es por ello que al ser tan sencilla, tan rústica, no es comercial.

Debido a ello me he dedicado a promover terrenos y he hecho arquitectura cuando he podido, para mí y para mis amigos. Yo he construido a mi gusto, sin limitaciones, con plena libertad. No creo que nadie deba tratar de imitarla, porque no es un estilo, sino una expresión personal.

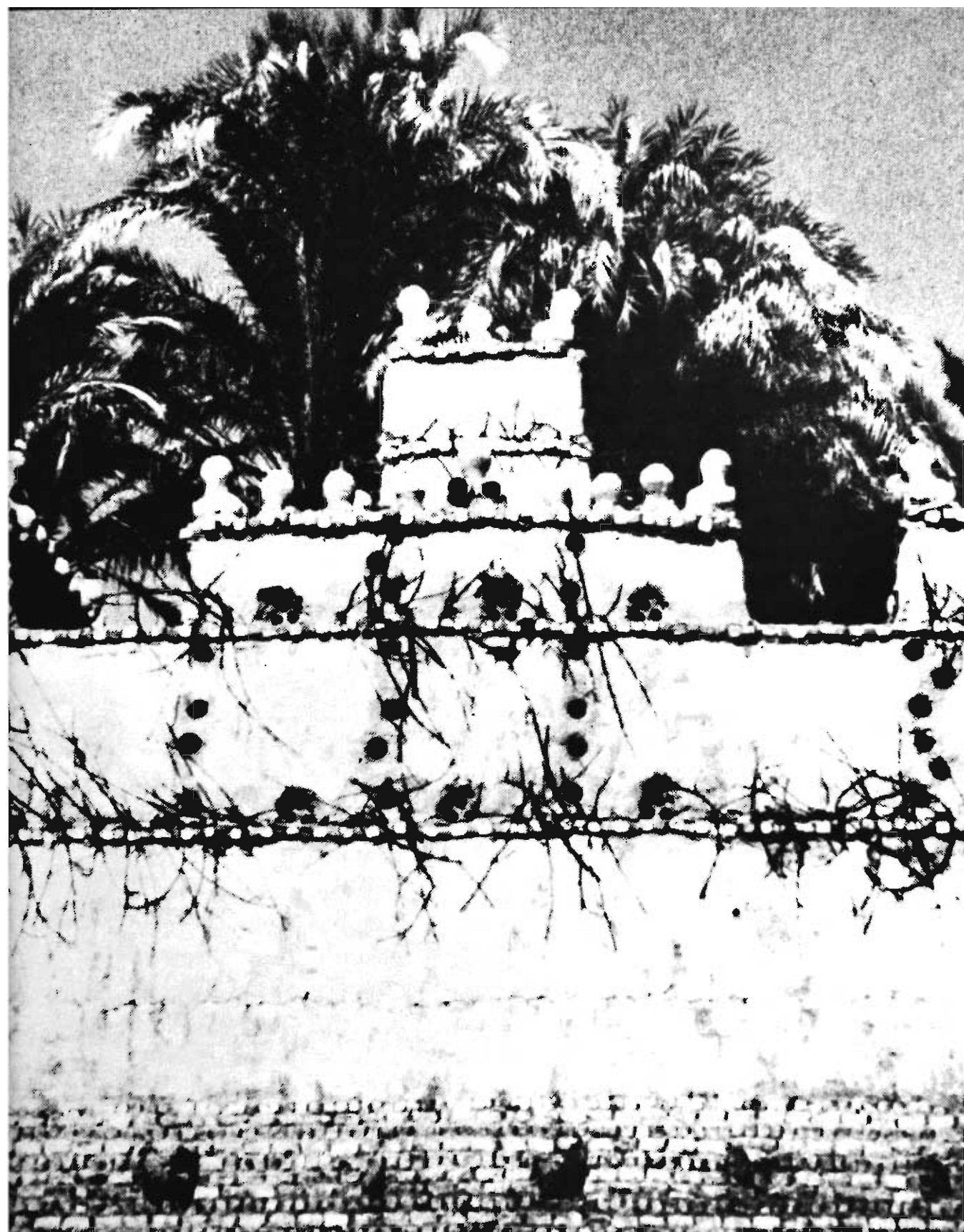
Opino que si ustedes quieren estudiar mi arquitectura deben de ir a las fuentes a las que fui yo, para que no copien el resulta-

Casa Prieto López, interior, El Pedregal, ciudad de México. Luis Barragán, 1947.



do, sino para que hagan su propia síntesis. Pienso que los arquitectos deben viajar lo más posible y aprender a ver, a reconocer la belleza donde quiera que se encuentren. Hay grandes conceptos en muchas construcciones que no aparecen en los textos de arquitectura. Por ejemplo, vean estos palomares africanos (mostrándonos unas fotografías) son muy bellos. Quisiera que algún día pudiéramos construir algo así, porque tienen una belleza natural y propia, su belleza se deriva de sus materiales, de la forma en que fueron hechos y de que cumplen con todas sus funciones incluyendo aquellas de agradar a la vista y manifestar la alegría de vivir.

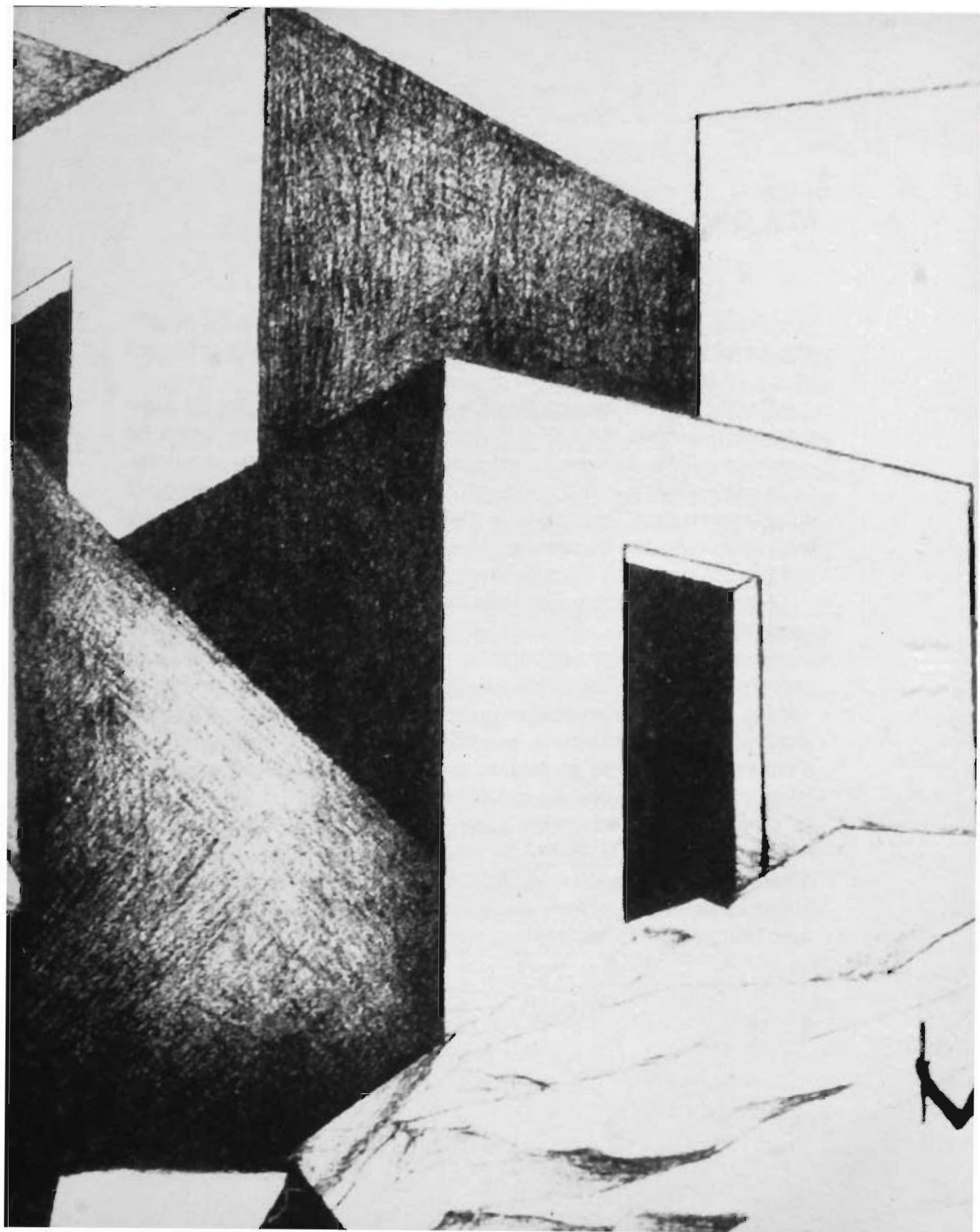
Arquitectura popular. Palomares, Egipto.



LA MAGIA DEL PINTOR

Quiero que observen esta litografía de Orozco. Él pintó las sombras donde va la luz y la luz donde van las sombras, esto es algo que va más allá de lo que nosotros vemos, es algo mágico. Por eso el pintor nos lo describe, porque él puede ir más allá de las limitaciones físicas y enseñarnos lo que nosotros no podemos ver. Hay una gran lección de arquitectura que debemos aprender de ello.

Pueblo mexicano, fragmento. José Clemente Orozco, 1930.



EPÍLOGO

Luis Barragán murió en noviembre de 1988. Más que el de ningún otro arquitecto mexicano, su pensamiento ha dejado una profunda huella en la arquitectura.

Barragán amó intensamente a México y tuvo el valor de estar siempre orgulloso de ello y demostrarlo. Encontró una forma de arquitectura mexicana que conoce, acepta e integra lo universal, pero que se basa en un rico legado arquitectónico producto de la cultura de su país. Rescata y revalora, sin folclorismos, los elementos arquitectónicos tradicionales, reinterpretando materiales, colores y procedimientos constructivos.

Han sido muchas las críticas hechas a su obra. Se ha cuestionado el uso del color, la escala, el costo, su elitismo, la dificultad de mantenimiento y su negación a participar en las academias y universidades. La respuesta a estas polémicas está en su trabajo —obras, imágenes y palabras— que concreta su visión de la vida y la arquitectura. A diferencia de muchos de sus críticos, Barragán vivió siempre en un barrio proletario. Ahí su casa, llena de magia, se integra armónicamente sin esfuerzo.

A partir de la exposición que organizó sobre su obra el Museo Rufino Tamayo de la ciudad de México en 1985, Barragán ha sido objeto de especulación comercial, batallas legales y periodísticas. Mientras tanto, sus obras, sobre todo las públicas, se han destruido o han sufrido mutilaciones y robos.

La Universidad Autónoma Metropolitana publica este trabajo con la seguridad de que un mejor conocimiento de la obra y los conceptos del arquitecto Luis Barragán serán de gran utilidad para las nuevas generaciones. Una de las funciones fundamentales de la Universidad es preservar y difundir la cultura; por esta razón tiene la intención de ayudar a restaurar algunos espacios públicos de Barragán, para rescatarlos y que sus recuerdos no sean sólo fotografías y palabras.

Azcapotzalco, ciudad de México
Marzo, 1989

CRÉDITOS FOTOGRÁFICOS

CRÉDITOS	Página
Castorena, Gloria	6
(Dibujo basado en fotografía de Alberto Gómez Barbosa)	
Cárdenas, Fernando	69
Figueroa, Aníbal	9,
12, 16, 18, 20, 21, 23, 27, 29, 31, 33, 36, 37, 41, 43, 44, 45, 47, 48, 51, 55, 57, 61, 63,	
64, 65, 68, 71, 72, 73, 79, 84, 88, 89, 92, 93, 95, 96, 97, 101, 103, 105, 108, 113	
Fuentes, Víctor	85, 109
Icaza, Felipe	24, 81, 117
Lobell, John	99
(en John Lobell, <i>Between Silence and Light</i> , Boulder, 1979)	
Rodríguez, Fausto	14, 49, 53, 75, 107, 111
Salas Portugal, Armando	40
Smith, Myron B.	115
(Archivos islámicos, en Rudofsky, Bernard, <i>Architecture without Architects</i> , N. Y., 1964)	
Stefanelli, Joseph J.	119
(en Bernard Rudofsky, <i>The Prodigious Builders</i> , N. Y., 1977)	
Laboratorio fotográfico de los talleres de CYAD-UAM-A: Juan José Colín Anaya	

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- 1964 Rudofsky, Bernard, *Architecture without Architects*, Nueva York, Doubleday and Company, Inc.
- 1967 Smith, Clive Bamford, *Builders in the Sun. Five Mexican Architects*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co., pp. 51-92.
- 1968 Kahn, Luis, "Silence", *Via 1. Ecology in Design*, Pennsylvania, Pennsylvania University Press, pp. 133-134.
- 1971 "Barragán, Luis", *Enciclopedia de México*, tomo 2, México, pp. 56-57.
- 1976 Ambasz, Emilio, *The Architecture of Luis Barragán*, Nueva York, Museum of Modern Art.
- 1977 Rudofsky, Bernard, *The Prodigious Builders*, Nueva York, Harvest/Harcourt Brace Jovanovich.
- 1979 Pellicer, Carlos, *Poemas*, México, Promociones Editoriales Mexicanas. (Clásicos de la Literatura Mexicana), pp. 127, 164-165.
- 1980 Barragán, Luis, "Barragán on Barragán", *Archetype*, EUA, otoño de 1980, pp. 30-31.
- 1985 Barragán, Luis, "Conceptos", en *Luis Barragán, arquitecto*, México, Museo Rufino Tamayo, pp. 14-24. *Luis Barragán, Ensayos y apuntes para un bosquejo crítico*, México, Museo Rufino Tamayo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- 1931 "Mexican Villas: Luis Barragán, Architect", *Architectural Record*, Nueva York, septiembre, pp. 162-164. [Guadalajara]*
"Modernist Houses in Mexico Designed by Luis Barragán", *House and Garden*, Nueva York, octubre, pp. 56-57. [Guadalajara]
- 1932 "Carpeta de Arquitectura Mejicana", *Nuestra Arquitectura*, Buenos Aires, marzo, pp. 323-330. [Guadalajara]
"Los patios de Guadalajara", *Jueves de Excelsior*, México, D.F., 15 de septiembre. [Guadalajara]
- 1935 "Recent Work of a Mexican Architect—Luis Barragán", *Architectural Record*, Nueva York, enero, pp. 33-46. [Chapala, Guadalajara]
Domus,** Milán, agosto, p. 27. [Chapala, Guadalajara]
"Parque de la Revolución, Guadalajara, Jalisco, México", *Architectural Record*, Nueva York, septiembre, 1935, pp. 165-169. [Guadalajara]
- 1937 *Architectural Record*,** Nueva York, abril, pp. 76-79. [Parque México]
Born, Esther, *The New Architecture in México*, Nueva York, The Architectural Record, W. Morrow & Company.
"Luis Barragán, dos de sus obras", *Arquitectura y Decoración*, México, D.F., septiembre, pp. 31-37. [Parque México]
- 1942 "Edificio de departamentos en México, D.F.", *Arquitectura*, 10, México, D.F., julio, pp. 33-36. [Melchor Ocampo]
- 1945 "Dos jardines en México, D.F., por Luis Barragán, Arq.", *Arquitectura*, 18, México, D.F., julio, pp. 148-155. [Tacubaya, El Pedregal]
- 1946 Saint Albans, Mary, "The Gardens of El Pedregal", *Modern México*, Nueva York, abril, pp. 10-11, 29. [El Pedregal]
- 1948 *Arquitectura y lo demás*,** México, D.F., marzo-diciembre. [El Pedregal]
"El Pedregal y Barragán", *Espacios*, México, D.F., septiembre. [El Pedregal]
- 1950 *Espacios*,** 5 y 6, México, D.F., 1950 [Tacubaya]
"El Pedregal", *Espacios*, México, D.F., agosto. [El Pedregal]

* Entre corchetes se indican los sitios en donde se ubica la obra de Luis Barragán comentada en las referencias bibliográficas así como las personas vinculadas con el trabajo del arquitecto e igualmente referidas.

** Publicaciones en donde sólo aparece material fotográfico.

- 1951 "Casa Habitación, Luis Barragan, Arq.", *Arquitectura México*, 35, México, D.F., septiembre, pp. 285-290. [Tacubaya]
 "El Pedregal: un nuevo paisaje de singular y única belleza"; "Caminos sobre rocas". *Construcción Moderna*, México, D.F., noviembre-diciembre, pp. 66-81. [El Pedregal]
 "Habitación en los Jardines del Pedregal", *Espacios*, 8, México, D.F., diciembre. [Cetto. El Pedregal]
 "Jardines del Pedregal, México City, House by Luis Barragán, Architect", *Arts & Architecture*, Los Angeles, agosto, pp. 20-25. [El Pedregal]
 Yáñez, Enrique, *18 residencias de arquitectos mexicanos*. México, Ediciones Mexicanas.
- 1952 *Architectural Form*, ** Nueva York, septiembre, pp. 102-103. [El Pedregal]
 Barragán, Luis, "Gardens for Environment – Jardines del Pedregal", *Journal of The American Institute of Architects*, Washington, D.C., abril, pp. 167-172.
 Crespo de la Serna, Jorge J., "Jardines del Pedregal", *Arquitectura México*, 37, México, D.F., marzo, pp. 110-114. [El Pedregal]
Guía de Arquitectura Mexicana Contemporánea, México, Espacios.
 "Los Jardines del Pedregal", *Arquitectura México*, 39, México, D.F., septiembre, pp. 341-345. [El Pedregal]
 "Los Jardines del Pedregal de San Ángel", *Espacios*, 11-12, México, D.F., octubre. [El Pedregal]
 McCoy, Esther, "House on a Lava Bed", *The Nueva York Times Magazine*, Nueva York, 17 de agosto, 1952, pp. 42-43. [El Pedregal]
 ———, "Barragan's House", *Los Angeles Times Home Magazine*, Los Angeles, 19 de octubre, pp. 8-9. [Tacubaya]
 "México, The Garden in the Stony Place", *Harper's Bazaar*, Nueva York, junio, pp. 66-67. [El Pedregal]
 "Mexico's Pedregal Gardens", *House & Home*, Nueva York, octubre, pp. 126-133. [El Pedregal]
 Myers, I. E. [en colaboración con el INBA], *Mexico's Modern Architecture*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co.
 Nelken, Margarita, "El arquitecto y paisajista Luis Barragán", *Hoy*, México, D.F., 26 de abril, pp. 44-45. [El Pedregal]
- 1953 Fleisher, Horace, "The Gardens of El Pedregal – Contemporary Design of Land Subdivision in Mexico", *Landscape Architecture*, Louisville, Kentucky, enero, pp. 48-53. [El Pedregal]
 MacDonald, Antonio Vargas, "Pedregal", *ABC*, México, D.F., núm. 103, 22 de agosto, pp. 5-7. [El Pedregal]

- Ponti, Gio, "Il Pedregal di Città del Messico", *Domus*, Milán, marzo, pp. 15-22. [El Pedregal]
- 1954 Celto, Max, "Bauten In Einer Lavalandschaft Mexicos", *Baukunst und Werkform*, núms. 1 y 2, Darmstadt, Alemania, pp. 37-56. [El Pedregal]
- Dohnert, Horst. "Arbeiten von Luis Barragán, México", en "Neue Architektur In México — Ein Reisebericht", *Baukunst und Werkform*, Darmstadt, Alemania, noviembre, pp. 664-669.
- "El Pedregal de San Ángel", *Ingeniería y Arquitectura*, México, D.F., mayo-agosto, pp. 28-35. [El Pedregal]
- "Jardines del Pedregal", *Madame*, México, D.F., febrero, pp. 46-51 [El Pedregal]
- 1955 Hitchcock, Henry-Russell, *Latin American Architecture Since 1945*, Nueva York, The Museum of Modern Art.
- "Le Pedregal de San Ángel"; "Habitations Individuelles", *L'Architecture d'aujourd'hui*, Boloña, Francia, abril, pp. 75-79. [El Pedregal]
- Lukin, María, "Luis Barragán, arquitecto", *Ver y Estimar*, Buenos Aires, febrero, pp. 9-11.
- "Residencia Luis Barragán"; "Pedregal de Santo Angelo", *Brasil—Arquitectura Contemporánea*, núm. 6, Río de Janeiro, pp. 6-9, 30-43 [Tacubaya, El Pedregal]
- 1956 "Barragan a Città del Messico"; "Luis Barragán, Casa Prieto, Città del Messico", *Domus*, núm. 321, Milán, agosto, pp. 1, 2-7.
- Gall, Jacques y François, "L'Operation Pedregal", *Connaissance des Arts*, París, Francia, marzo, pp. 60-63. [El Pedregal]
- "Mexico: The Architect at Home", *Harper's Bazaar*, Nueva York, marzo, pp 186-187. [Tacubaya]
- 1957 "Satellite City", *Mexico This Month*, México, D.F., julio, pp. 20-21. [Satélite]
- 1958 Nesbit, G., "The Towers of Satellite City", *Arts & Architecture*, Los Ángeles, mayo, pp 22-23. [Satélite]
- Rodman, Sedlen, *Mexican Journal: The Conquerors Conquered*, Nueva York, The Devin-Adair Co.
- 1960 "Mexico—Gardens of the Tiger", *Time* (Latin American Edition), 14 de marzo, pp. 21-22. [El Pedregal]
- 1961 *Artes de México*, ** núm. 36, México, D.F. [Las Arboledas, Satélite]
- Cello, Max L., *Moderne Architektur in Mexiko*, Teufen, A. Niggli.
- 1962 *Foto Magazine*, ** Munich, octubre. [Satélite]
- Interiors*, ** Nueva York, diciembre, p. 12. [Tacubaya]
- Nelson, George, "The Passionate Arts", *Holiday*, Indianápolis, octubre, pp. 84-89, 175-179, 181.
- 1963 *Arquitectura México*, 83, México, D.F., septiembre. [Satélite, El Pedregal, Tacubaya]

- Damaz, Paul, "Art in Latin American Architecture". *Craft Horizons*, Nueva York, septiembre-octubre, pp. 12-39, 50-51.
- "Master Designer, Luis Barragán", *Interiors*, Nueva York, diciembre, pp. 84-91.
- 1964 Goeritz, Mathias, "Sobre Luis Barragán", *Arquitectos de México* 21, núm. 1, México, D.F., pp. 19-33.
- Kassler, Elizabeth B., *Modern Gardens and the Landscape*, Nueva York, The Museum of Modern Art.
- Katzman, Israel, *Arquitectura contemporánea mexicana*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, pp. 126-195.
- "Mexique", *L'Architecture d'aujourd'hui*, Boloña, Francia, abril-mayo, pp. 174-175. [El Pedregal, Saléite]
- O'Brien, George, "No Translation Needed", *The Nueva York Times Magazine*, Nueva York, 9 de febrero, pp. 48-49, 51. [Tacubaya]
- Shipway, Verna Cook y Warren, *Mexican Homes of Today*, Nueva York, Architectural Book Publishing Co. [El Pedregal]
- 1965 "Proyecto Urbanístico Lomas Verdes, México", *Arquitectos de México*, México, D.F., mayo, pp. 30-43. [Lomas Verdes]
- 1966 Febvre-Desportes, M. A., "Mexique—Exuberance et Austerité", *La Maison Française*, París, mayo, pp. 126-131. [Tacubaya]
- Kempner, Mary Jean, "In México City—An Eloquent Statement", *House Beautiful*, Nueva York, agosto, pp. 88-93. [Tacubaya]
- "Mexico—The Architects: New Shapes in the Sky", *Vogue*, Londres, abril, pp. 34-35. [Saléite]
- "The New Mexico", *Look*, Nueva York, 25 de enero, pp. 54-57. [Tlalpan, Tacubaya]
- "The Private World of Luis Barragán", *Vogue*, Londres, abril, pp. 120-123.
- "Wie Sie Wohnen, Wie Sie Leben", *Schöner Wohnen*, Hamburgo, Alemania, mayo, pp. 162-163. [Tacubaya]
- 1967 *Architecture. Forms. Fonctions.*** Lausana, Suiza, pp. 196-197 [Los Clubes]
- Kempner, Mary Jean, "México, estación de la mística", *Buenhogar*, Miami, marzo, pp. 32-37. [Tacubaya]
- "Tres arquitectos contemporáneos. Arq. Luis Barragán", *Artes de México*, núms. 97-98, México, D. F., pp. 74-82.
- 1968 Barragán, Luis, "The Construction and Enjoyment of a Garden Accustoms People to Beauty. to its Instinctive Use, even to its Accomplishment", *Via 1, Ecology in Design*, Filadelfia, pp. 73-87, 133-134. [Los Clubes, Las Arboledas, El Pedregal, Tacubaya, Kahn]

- Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas*,** Caracas, Venezuela, mayo, pp. 175-176.
- "Dans l'actualité le style Mexicain, chez un architecte de México", *Elle*, Paris, 14 de octubre, pp. 100-113. [Tacubaya]
- Epoca*, Milán, 6 de octubre, pp. 82-83. [Tlalpan]
- Hernández, Laos, *Análisis crítico de la arquitectura moderna en México*, Guadalajara, Escuela de Arquitectura de la Universidad de Guadalajara.
- House and Garden*,** Nueva York, septiembre, p. 70 [Los Clubes]
- "I Muri di Luis Barragan", *Domus*, Milán, noviembre, pp. 4-5. [San Cristóbal]
- "Luis Barragán", *Arquitectura México*, 100, México, D.F., abril-julio, pp. 10-15.
- México* 68, México, D.F., pp. 48, 257, 261. [Pedregal, Los Clubes, Satélite]
- Roiter, Fulvio, "Revelation à México", *Realités*, Paris, octubre, pp. 74-80. [Los Clubes, San Cristóbal, Satélite, Tacubaya]
- Redstone, Luis G., *Art in Architecture*, Nueva York, McGraw-Hill Book Co.
- "The House of Luis Barragán", *Harper's Bazaar*, Nueva York, julio, pp. 58-59. [Tacubaya, Satélite]
- Venture*,** Nueva York, septiembre, p. 28. [Satélite]
- 1969 *Cuarenta siglos de plástica mexicana*, México, D.F., Herrero, t. III, pp. 322-324, 342, 357.
- L'Architecture d'aujourd'hui*,** Boloña, Francia, febrero-marzo, p. 7. [Kahn]
- 1970 *Artes de México*,** núm. 136 México, D.F., pp. 80-81, 92-97. [Las Arboledas, Los Clubes, San Cristóbal, El Pedregal]
- Futugawa, Yukio, *Global Interior*, 2, Latin America, Tokio, A.D.A. Edita.
- 1971 "Barragan a Città del Messico", *Domus*, Milán, agosto, p. 317. [Tacubaya]
- McCoy, Esther, "Designing for a Dry Climate", *Progressive Architecture*, Stamford, EUA, agosto, pp. 50-57. [San Cristóbal, Tlalpan, Los Clubes]
- 1972 Kirby, Rosina Greene, *Mexican Landscape Architecture—From the Street and From Within*, Tucson, The University of Arizona Press.
- 1973 Fuente, Héctor de la, "La historia del Pedregal", *Crónica*, México, D.F., parte 2, julio, pp. 16-21. [Pedregal]
- "La historia del Pedregal", *Crónica*, México, D.F., mayo, pp. 10-15. [Pedregal]
- The Daily Telegraph Magazine*,** Londres, 12 de octubre, 1973, p. 81. [Tacubaya]
- Vanidades Continental*,** México, D.F., junio. [San Cristóbal, Los Clubes]
- 1974 "El Palomar et son Colombier Geant", en "Mexique, Trois Solutions Soleil à Longueur d'Anne", *Vogue*, Paris, octubre, pp. 146-147. [El Palomar]

- Maison de Mari-Claire*,** Paris, febrero, pp. 38-39. [San Cristóbal, Los Clubes]
- 1975 Bayón, Damián, "Luis Barragán y el regreso a las fuentes", *Plural*, 48, México, D.F., septiembre, pp. 43-46.
- 1977 Neuvillate-Ortiz, Alfonso de, *10 arquitectos mexicanos*, México, Galería de arte Misrachi.
- Plumb, Barbara, *Houses Architects Live in*, Middlessex (reimp. Penguin Books, 1979), pp. 48-51. [Tacubaya]
- 1978 "Flache, Farbe, Magie", *Architektur & Wohnen*, Hamburgo, septiembre, pp. 92-96. [Satélite, Tacubaya, San Cristóbal]
- Heger, Paul, *Mexican Architecture. The Work of Abraham Zabludovsky and Teodoro González de León*, Nueva York, Walker and Co., pp. 43-45.
- Schjetnan Garduño, Mario, "Hablando una vez más de Luis Barragán y de su obra", *Arquitectura México*, 118, México, D.F.
- 1979 Futugawa, Yukio y Emilio Ambasz, *Luis Barragán. House for Luis Barragán and San Cristóbal*, GA-*Global Architecture*, núm. 48, Tokio, ADA, Edita. [Tacubaya, San Cristóbal]
- Goldstein, Barbara, "Architecture: Luis Barragán", *Architectural Digest*, Nueva York, marzo, pp. 100-107. [San Cristóbal]
- 1980 Baker, A. T., "México's Master of Serenity", *Time*, Nueva York, mayo.
- Benítez, Fernando y Héctor Gómez, "Luis Barragán, Premio Internacional de Arquitectura", *Unomásuno*, Sábado, núm. 133, México, D.F., 24 de mayo, p. 3.
- "Barragán... Diseño para el reencuentro", *Obras*, México, D.F., noviembre, pp. 39-44.
- D'Urso, Joseph Paul, "Poet and Magician", *Skyline*, EUA, abril, p. 7. [Tacubaya]
- García Oropeza, Guillermo, *Luis Barragán*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Gómez Barbosa, Alberto, *La obra de Luis Barragán*, Exposición fotográfica y catálogo, México, El Colegio de México.
- "Luis Barragán—Premio Nacional de Artes 1976—Premio Pritzker 1980", *La Semana de Bellas Artes*, núm. 137, México, D.F., 16 de julio.
- Salas Portugal, Armando y Raúl Ferrera, *Luis Barragán. Capilla en Tlalpan/México*, México, Sirio Editores.
- Salvat, Jorge, "Luis Barragán, Interview", *Archetype*, EUA, otoño, p. 22.
- Saravia, Luis y Fernando García, *Análisis celular/Lomas Verdes*, México, ENA/UNAM, pp. 11-25.
- Soto, Leopoldo, "Luis Barragán, Premio Mundial de Arquitectura", *Excelsior-Magazine Dominical*, México, D.F., 15 de junio.

- "The Gilardi House", *Archetype*, EUA, otoño, pp. 24-29. [Gilardi]
- 1981 Cuevas, José Luis, "Forma", *Arquitecto*, vol. 5, núm. 20, México, marzo-abril.
 "Luis Barragán", *Testimonios Vivos/20 Arquitectos*, Cuadernos de Cultura y Conservación del Patrimonio Artístico, núms. 15/16, México, D.F., SEP-INBA, mayo-agosto.
 Silva, Federico, "Tierra", *Arquitecto*, vol. 5, núm. 19, México, D.F., enero-febrero, p. 72.
 Xirau, Ramón, "Agua", *Arquitecto*, vol. 5, núm. 19, México, D.F., enero-febrero, p. 52.
- 1982 Schjetnan, Mario, "El arte de hacer o cómo hacer el arte. Entrevista a Luis Barragán", *Entorno*, año 1, vol. 1, México, D.F., enero.
Los mil grandes de la arquitectura y la escultura, vol. 7 de la Colección Los Doce Mil Grandes, México, Promexa, p. 25.
- 1983 Glusberg, Jorge, *Seis arquitectos mexicanos*, Buenos Aires, Ediciones Gaglianone, pp. 14-25.
Modern Mexican Architecture, Process: Architecture, núm. 39, Tokio, julio, pp. 146-157.
- 1984 González Gortázar, Fernando, "Tres arquitectos mexicanos (entre 1928 y 1936)", *México en el Arte*, nueva época, núm. 4, México, INBA/SEP, primavera.
 "Maison à San Ángel. Luis Barragán", *L'Architecture d'aujourd'hui*, núm. 234, Bolonia, Francia, septiembre, pp. 96-100.
 Ramírez Ugarte, Alejandro, "Los jardines de Luis Barragán", *México en el Arte*, nueva época, núm. 5, México, INBA/SEP, junio.
 Salas Portugal, Armando, "Luis Barragán y su obra. Conceptos, reflexiones y vivencias", *Doctorado Honoris Causa Arq. Luis Barragán Morfin*, folleto de la Universidad de Guadalajara, México, 14 de agosto.

El arte de ver con inocencia: pláticas con Luis Barragán se terminó de imprimir en mayo de 2002 en los talleres de Sans Serif Editores, S.A. de C.V., Leonardo da Vinci 199, col. Mixcoac, 03910 México, D.F. El tiro consta de 1 000 ejemplares más sobrantes para reposición

2893367

Aníbal Figueroa Castrejón nació en la ciudad de México en 1957. Cursó estudios de arquitectura en la Universidad Autónoma Metropolitana (1976-1980). Obtuvo el grado de maestría en diseño arquitectónico en la Universidad de Texas en Austin (1983) y posteriormente, como becario de la OEA, la maestría en estudios energéticos en la misma universidad (1985).

Actualmente realiza estudios de doctorado en la Universidad La Salle. Es profesor titular de la UAM desde 1979. Ha sido candidato a investigador nacional del Sistema Nacional de Investigadores y ganador, con un grupo de ocho investigadores de la UAM, del Premio Nacional de Ahorro de Energía 1994. Además del presente libro, ha publicado *La vivienda y su contexto bioclimático* (UAM, 1988), *Criterios de adecuación bioclimática en la arquitectura* (IMSS, 1990), *México: nueva arquitectura* (G. Gili, 1991), *Biografía de un edificio* (UAM, 1992) e *Introducción a la arquitectura bioclimática* (Limusa, UAM, 2001), y numerosos artículos en revistas de México, los Estados Unidos, Brasil, Argentina, España, Japón, Puerto Rico y Colombia.

Colaboró en la oficina del arquitecto Ricardo Legorreta. Desde 1982 a la fecha, ha participado en diversos proyectos arquitectónicos, tanto de manera individual como en equipo. Ha edificado casas habitación, monumentos, jardines, edificios de oficinas, proyectos urbanos, laboratorios y talleres. Actualmente efectúa investigaciones sobre la arquitectura bioclimática, vivienda de bajo costo, el trabajo de Luis Barragán y la arquitectura mexicana contemporánea.

En 1989, cuando se publicó la primera edición de este libro, no imaginamos su alcance. Siendo una modesta edición universitaria, con presupuesto y difusión limitados, la han leído en varios continentes y citado constantemente en la mayoría de los libros sobre Barragán que se han publicado en los últimos años.

El objetivo de recuperar espacios públicos, planteado desde el inicio de esta investigación, se ha visto cumplido con el trabajo de múltiples personas e instituciones, por lo que ahora podemos visitar nuevamente las fuentes El Bebedero y El Campanario, así como el estudio anexo de la Casa Barragán.

Esta segunda edición tiene como objetivo fundamental difundir algunos de los conceptos e ideas del arquitecto Luis Barragán, así como obtener recursos para la conservación y restauración de un patrimonio cultural fundamental en la historia de la arquitectura en México.



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Casa abierta al tiempo.

